

El Colegio de México

LA TRANSICIÓN ECONÓMICA DE LAOS

Trabajo Final presentado por
ARACELI GÓMEZ MASCARELL
en conformidad con los requisitos
establecidos para recibir el grado de
MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA
ESPECIALIDAD SURESTE DE ASIA

Centro de Estudios de Asia y África

2006

Capítulo 3

3. Obstáculos al éxito total de la transición económica	64
3.1 La disparidad regional	65
3.2 La infraestructura humana	66
3.3 La infraestructura física	69

Conclusiones	71
---------------------	----

Bibliografía	74
---------------------	----

Introducción

Para poder entender los cambios que están ocurriendo en Laos considero que el marco teórico más apropiado es el que se refiere al tema de transición económica, sobre lo cual trata esta parte inicial del trabajo.

Primeramente, es fundamental tener en cuenta que antes de la caída del Muro de Berlín en 1989 no existía una teoría de transición económica preestablecida, lo que significa que a pesar de que en la actualidad hay una gran disponibilidad de trabajos sobre el tema, el debate continúa abierto y no todos los especialistas en la materia han logrado una total coincidencia de ideas. Este último aspecto se ve, además, influido por el hecho de que no es posible estandarizar los procesos de transición dadas las diferencias históricas y culturales de cada uno de los países. Así, dichos dos factores hacen imposible –al menos por el momento- hablar de teorías de transición ya acabadas. Lo anterior no quiere decir, sin embargo, que la información disponible no sea de utilidad o que no existan algunos modelos que ayuden a entender el fenómeno, sino que debe entenderse en el sentido de que se pueden tomar aspectos de teóricos cuyas ideas son opuestas y, aún así, construir un esquema que sea aplicable a un caso concreto, como el de Laos en el presente trabajo. De cualquier manera, el propósito de este trabajo no es analizar la transición económica de Laos desde una perspectiva teórica o de modelos económicos, sino que más bien pretende describir cómo ha evolucionado el país desde el año 1986, cuando se decidió abandonar el sistema económico socialista y se optó por un modelo de mercado. Cabe hacer notar, asimismo, que debido principalmente a limitaciones de espacio, el presente trabajo tampoco constituye un estudio exhaustivo del citado fenómeno.

Por otro lado, resulta relevante señalar que si bien no se puede generalizar por aquello de las diferencias históricas, económicas, sociales y culturales entre las naciones ex socialistas, existen en cada una de ellas aspectos similares, lo que resulta obvio sobre todo si se tiene en cuenta que compartían un mismo ideal. De tal manera, no sólo es posible encontrar diferencias entre los distintos países ex socialistas, sino también, algunas similitudes. Empero, a la vez, no debe perderse de vista la idea de que una transición

depende significativamente de la manera en la que determinado país se tornó socialista. Así las cosas, si se considera que la llegada al poder de los comunistas en Laos fue resultado de la más amplia conflagración que se dio en Indochina a raíz de la Guerra de Vietnam y no de un movimiento de masas inconformes dirigido contra poderosos terratenientes sobre el que los revolucionarios pudieran capitalizar e, incluso, que si no hubiese sido por el apoyo de los vietnamitas el Pathet Lao nunca habría podido llegar al poder, la transición económica laosiana, al igual que la forma en que el país se tornó socialista, está influida por la transición económica de Vietnam, iniciada en 1986 bajo el nombre de *doi moi* o “renovación”. Dicha transición se inauguró oficialmente durante el Sexto Congreso del Partido a raíz de diversos sucesos, como el insatisfactorio desempeño de la economía vietnamita durante los años setenta y ochenta, y la muerte de Le Duan, Secretario General del Partido Comunista de Vietnam, entre otros. Sin embargo, cabe destacar que, a diferencia de Laos, el objetivo central de la *doi moi* no sólo ha sido el de transformar el sistema económico vietnamita a través de la instauración de una economía de mercado que permita mejorar la situación económica del país, sino también, renovar las siete instituciones clave del sistema: la burocracia, la organización del Partido, los medios, las elecciones, las asambleas de representantes, las asociaciones, y el orden legal, con lo que, por ejemplo, la libertad de expresión es mucho mayor que en Laos.

Teniendo en cuenta lo anterior, en el primer capítulo presento una reseña histórica del movimiento comunista laosiano, el Pathet Lao, con algunas referencias al caso de Vietnam para mostrar cómo, indiscutiblemente, el segundo influyó de manera directa sobre el primero. Lo anterior no significa, sin embargo, que las dos experiencias sean idénticas o que el caso laosiano no tenga sus propias peculiaridades. En este sentido, varios especialistas en el tema sostienen que lo que se instauró en Laos el 2 de diciembre de 1975 fue una República Democrática Popular con *su propia versión* de un régimen marxista-leninista a la que, por cierto, algunos han tachado de híbrida.

Ahora bien, a pesar de la influencia vietnamita, apreciable, por ejemplo, si se comparan algunas de las fechas en las que se tomaron decisiones políticas importantes en los dos países, la transición económica laosiana es un tanto *sui generis* debido a varias razones. En primer lugar cabe mencionar el alto grado de dependencia de la economía laosiana del exterior, al punto que, se dice, la ayuda económica extranjera es lo que

mantiene a Laos funcionando. Dicha dependencia le da a la transición laosiana un carácter particular y, por supuesto, no es un fenómeno que esté presente en el caso de la transición económica vietnamita, el más equiparable, dado que durante muchos años dicha nación asiática estuvo castigada por un embargo impuesto por Estados Unidos que, entre otras cosas, no le permitía recibir ayuda de las naciones del bloque occidental. Asimismo, dado que territorial y demográficamente Laos es una nación pequeña, esta recibe ayuda significativa de organismos como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, a diferencia de la República Socialista de Vietnam. El caso de Laos es también distinto por el tamaño de su burocracia, pequeño en comparación con la burocracia vietnamita, lo que en cierta medida ha facilitado el proceso de transición.

De manera más general, debe decirse que el patrón de reformas que se observa en Laos y en Vietnam difiere en gran medida de aquel que ha sido aplicado en Europa del Este y la antigua Unión Soviética principalmente en tres aspectos. El primero se refiere al hecho de que en el patrón asiático las reformas económicas preceden a las reformas políticas, de suerte que a pesar de que han habido algunas pocas reformas políticas en Laos, Vietnam y otros países de Asia, los partidos comunistas no muestran señales de que en algún momento renunciarán a su monopolio de poder. Una segunda característica distintiva consiste en que los Estados socialistas de Asia son mucho más pobres que sus contrapartes en Europa del Este y la ex Unión Soviética. Finalmente, la mayoría de la población de Laos y Vietnam, y en menor grado, de China, se dedica a la agricultura, y una importante proporción de la producción industrial proviene de unidades de pequeña escala. En contraste, en Europa Oriental la mayor parte de la población vive y trabaja en ciudades, donde unidades de gran escala dominan la producción industrial. Así las cosas, resulta fundamental señalar que las características especiales de los sistemas socialistas asiáticos hacen poco probable que su patrón de reformas proceda de la misma manera que aquel de los países de Europa del Este. Laos y Vietnam tienen algunos problemas comunes a los de sus contrapartes europeas, como el fin del apoyo soviético y el colapso del Consejo de Ayuda Económica Mutua, sin embargo, las diferencias, políticas sobre todo, son muy profundas y se encuentran, como ya se dijo, en el origen diverso de los movimientos socialistas.

Según un informe preparado por el Banco Mundial, *transición* no es simplemente la adopción o modificación de unas cuantas políticas o programas, sino el paso de un modo de

organización económica a otro totalmente distinto. Se dice que la meta de una transición es la misma que la de las reformas económicas: construir una economía de mercado que sea capaz de traer consigo un constante aumento de los niveles de vida. No obstante, una transición difiere de las reformas económicas en su intensidad dado que aquella implica un cambio sistémico en el que se requiere de una profunda transformación social y económica. Si se tiene en cuenta lo anterior, lo que está ocurriendo en Laos se trata definitivamente de una transición porque se ha dado una total transformación sistémica.

Al introducir el sistema de mercado en antiguas economías socialistas el objetivo es el de llevar a esos países, dentro de un periodo de tiempo apropiado, niveles de prosperidad comparables a aquellos de los países industrializados más desarrollados. De acuerdo con Gérard Roland, dicho objetivo no está, sin embargo, asegurado para los países que han iniciado un proceso de transición debido, sobre todo, a la situación económica y política que impera en la mayoría de ellos. Las políticas de transición han tenido fracasos inesperados, como en Rusia, o éxitos sorprendentes, como en el caso de China. En el de Laos, debe considerarse que dadas las características de su infraestructura humana y física, y su situación económica, siendo actualmente uno de los países más pobres del mundo, cuando en 1986 se optó por el llamado Nuevo Mecanismo Económico el país prácticamente tuvo que empezar de cero. Por otro lado, el propio término *transición* puede ser engañoso debido a que da la impresión de que se trata simplemente de una política de corto plazo que toma unos cuantos años. Sin embargo, nadie sabe en realidad qué tan transitoria es una transición o si los países involucrados en dicho proceso acabarán siendo exitosas economías capitalistas. Respecto de esto último debe hacerse hincapié en que lo importante no radica en si los países en transición llegarán o no a ser economías capitalistas, sino en lograr economías eficientes. Además, no debe olvidarse que existen muchos tipos de economía de mercado y no, uno solo.

Ahora bien, respecto de los posibles modelos de transición aplicables a Laos, cabe señalar dos, que pueden ser mejor entendidos desde la perspectiva de alternativas. La primera consiste en optar por un modelo total o completo hacia una economía de mercado que incluya todos los sectores, o bien, expandir el rol del mercado de una manera más limitada, es decir, en sólo un sector. Respecto de este punto debe tenerse en cuenta que únicamente existen dos formas de coordinar las actividades económicas nacionales, a través

de un sistema burocrático o a través del mercado. La segunda alternativa o modelo se encuentra entre implementar las reformas de manera rápida, o, por el contrario, en hacerlo en forma gradual. Dentro de este último modelo, la primera vía, la cual es en ocasiones denominada como del “big bang”, se refiere a llevar a cabo todas las reformas posibles de manera inmediata para evitar que se desarrollen nuevas fuerzas que eventualmente provocarían un retroceso, en tanto que la segunda, a un programa de reformas graduales o en fases. Si se parte de ambos modelos, puede decirse que en Laos –y también en Vietnam– se observa el modelo total, que abarca todos los sectores de la economía, y el del “big bang”. Cabe destacar que en Laos se optó inicialmente por un proceso de reformas acelerado, comenzando los cambios más radicales en 1986 durante el Cuarto Congreso del Partido. Tres años más tarde, se introdujeron mecanismos de mercado en la totalidad de la economía, excepto en las empresas de gran escala. Aunque a simple vista esto último parezca extraño, el propio contexto asiático lo permite dado que, a diferencia de la ex Unión Soviética y Europa del Este, en Asia las empresas estatales de gran escala constituyen sólo una pequeña parte de las economías nacionales. En Laos, por ejemplo, los sectores agrícola y de servicios representan entre el 82 y el 84 por ciento del PNB, el resto es producido por empresas que son sólo una modesta aproximación de lo que los economistas llaman empresas estatales de gran escala.

Se dice que para que un sistema de mercado funcione, un país debe tener estabilidad macroeconómica, por lo que instituciones como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional abogan porque lo primero que se dé en un proceso de transición sea una estabilización macroeconómica, es decir, de las políticas monetaria y fiscal. Sin embargo, en Laos, lo primero que se introdujo fueron medidas microeconómicas y una liberalización parcial del comercio exterior a finales de los ochenta. La intensificación de la política de macroestabilización, a través de un ajuste de las políticas monetaria y fiscal, tuvo lugar después, en la primera mitad de la década de los noventa. Así, otra particularidad de la transición laosiana es su distinta secuencia respecto de la implementación de las reformas económicas.

En Laos se ha logrado la estabilización macroeconómica, así como los otros tres elementos distintivos de un sistema de mercado: disponibilidad de los bienes en el mercado, liberalización de precios, y competencia. Sin embargo, se requieren de muchas otras

medidas para que el país se convierta en una economía integrada que permita que los beneficios de la transición lleguen a todos sus habitantes.

Pasando ahora a la estructura del trabajo, el mismo está dividido en tres capítulos que en cierta forma tienen una secuencia cronológica. Como ya se dijo, el primero de ellos trata los sucesos históricos previos a la adopción del socialismo en Laos, esto con el objeto de mostrar cuáles habrían de ser los acontecimientos que más adelante darían a la transición económica laosiana su carácter particular, como la falta de integración económica y social o el papel del ejército en la economía.

El segundo capítulo comienza con la inauguración oficial del Nuevo Mecanismo Económico, a partir del cual Laos se embarcó en un proceso de transición económica sobre todo debido a la situación de emergencia en la que se encontraba el país. Años más tarde, el mismo proceso habría de verse acelerado por la implosión de la Unión Soviética y los cambios ocurridos en Europa del Este. Siguiendo el ejemplo de algunos de los autores, el enfoque se concentra en tres sectores, la agricultura, el sector industrial o empresarial, y el comercio exterior. Asimismo, se trata el tema de la asistencia económica extranjera, misma que es fundamental para un país como Laos.

Finalmente, en el tercer capítulo, se hace énfasis en algunos de los obstáculos al proceso de transición y al desarrollo económico del país en general con el objeto de mostrar que si bien hasta ahora la transición ha sido exitosa en muchos aspectos, el resultado final de la misma aún es incierto.

Capítulo 1

1. Antecedentes

Con el objeto de poder entender la transición económica por la que actualmente atraviesa Laos, considero fundamental dedicar esta primera parte de mi trabajo a la llegada del comunismo a dicha nación asiática. El objetivo de incluir unos antecedentes de este tipo es múltiple. En primer lugar, deseo mostrar la influencia que ejerció el comunismo vietnamita sobre el laosiano para conocer una de las principales razones por la que el socialismo no funcionó en la llamada “tierra del millón de elefantes”. Lo anterior no significa, sin embargo, que la versión laosiana no haya tenido características particulares, aspecto que también constituye un punto crucial ya que son precisamente esas particularidades las que hoy determinan el carácter de su transición económica.

Dado que social y económicamente hablando el modelo marxista-leninista no tuvo en Laos los resultados esperados, considero asimismo que el punto de partida de la actual transición puede ubicarse históricamente poco tiempo después de la proclamación de la República Democrática Popular Lao en 1975, por lo que, nuevamente, se requiere de un entendimiento de los acontecimientos que la antecedieron. Ahora bien, si se tiene en cuenta que no es conveniente hablar de un paradigma debido a que lo ocurrido en otras naciones muestra que una transición depende significativamente de la manera en la que determinado país se tornó socialista, tampoco en este sentido puede prescindirse de un recuento histórico.

Así pues, en esta parte del trabajo trataré en forma breve el tema del comunismo en Laos y su evolución hasta 1975.

1.1 La llegada del comunismo a Laos

Primeramente, debe tenerse en cuenta que Laos y Vietnam, junto con Camboya, pertenecieron a la Indochina francesa, lo que significó una intensificación de las relaciones

entre los tres países a pesar de que eran administrados de diferente manera¹. Un claro ejemplo de que las relaciones se intensificaron a partir de la llegada de los franceses lo constituye el hecho de que una cantidad considerable de trabajadores vietnamitas fue trasladada a Laos como mano de obra. Esto se debió básicamente a dos razones. La primera es que Laos era –y aún lo es- un país subpoblado y la segunda, que la imagen que los franceses tenían de los laosianos era la de personas perezosas y lentas para trabajar (Gunn 1990: 33). Por su parte, los vietnamitas mejor educados constituían, después de los franceses, la burocracia colonial de Laos. En este sentido, a pesar de que en 1928 se estableció una escuela para el entrenamiento de administradores laosianos, todavía para 1937 los vietnamitas ocupaban el 46 por ciento de los puestos indígenas más importantes dentro de la burocracia colonial, excluyendo el reino de Luang Phrabang (Evans 2002: 47).

Además de una metrópoli en común, destaca la vecindad geográfica de Laos y Vietnam, con una frontera de 2,130 kilómetros. Esta cercanía también sería fundamental sobre todo a raíz de la Guerra de Vietnam, durante la cual la llamada Ruta Ho Chi Minh, que iba de la parte central-este del territorio laosiano hasta la parte sur oriental del mismo, era utilizada como una red de suministro a través de la cual los vietnamitas del norte hacían llegar tropas, armamento y provisiones a Vietnam del Sur.

Económicamente hablando, Laos fue para los franceses un remanso que más bien representaba para la metrópoli un desagadero. A ello debe aunársele el hecho de que el país era visto como una región remota de Vietnam, gracias a lo cual las inversiones que se hicieron en infraestructura fueron muy pocas. Sobra decir que de haber sido más cuantiosas, las inversiones habrían facilitado el desarrollo de la nación en gran medida. Resulta dramático señalar que, según algunos datos, en 1945, fecha ya tardía del periodo colonial, únicamente existían en Laos 20 empresas industriales. Así, dado que Laos era una colonia un tanto abandonada, sobre todo si se le compara con Vietnam, sus habitantes se beneficiaron muy poco de la presencia francesa. Además, durante dicho periodo el país nunca llegó a ser una entidad realmente integrada. Cabe señalar también que a través de políticas fiscales y laborales que demandaban cuotas e impuestos, Laos fue convertido en

¹ Durante la época colonial francesa Laos, Cochinchina, Annam, Tonkin, Camboya y el puerto chino de Kouang Tcheou-Wan constituían la llamada Unión Indochina (Gunn 1990: 11). En Laos, los franceses administraban directamente nueve provincias, en tanto que el reino de Luang Phrabang era administrado como protectorado, siendo hasta el 27 de agosto de 1946 que el país fue unificado bajo la monarquía de Luang Phrabang.

un Estado colonial capitalista, de manera que el sistema de impuestos establecido por los franceses se convirtió en un importante instrumento para tratar de forzar a la población fuera de la economía de subsistencia y hacia una economía monetaria. No obstante, en Laos seguían existiendo estructuras precapitalistas, lo que creaba efectos diferenciales sobre la penetración capitalista. Se dice, incluso, que en muchos casos los grupos étnicos de Laos no sabían qué hacer con las monedas o los billetes, de suerte que les daban –y algunos todavía les dan- usos distintos del que les es inherente (Gunn 1990: 24, 27, 28, 32, 47). Por otro lado, cabe añadir que, si bien los franceses lograron explotar algunos de los recursos del país, tales como los forestales y los mineros, y productos como el café y el opio, y beneficiarse económicamente de dicha explotación, nunca alcanzaron su tan deseado *mise en valeur* de Laos, donde el desarrollo económico acabó siendo mínimo. Así, las consecuencias económicas del colonialismo francés tuvieron más que ver con lo que no se hizo que con la explotación de los recursos del país.

Por lo que se refiere a los orígenes del comunismo en Laos, además de tener en cuenta la creciente relación que se dio entre los laosianos y los vietnamitas con la llegada de los franceses, considero pertinente partir de la formación del llamado Partido Comunista Indochino (PCI). Desde su fundación por Ho Chi Minh en 1930 el PCI buscó la adhesión de los laosianos, no obstante, fue hasta cuatro años más tarde que los primeros dos de ellos se adhirieron al Partido. Cabe hacer notar que, en contraste, sí fueron muchos los vietnamitas residentes en Laos los que pasaron a formar parte de sus filas (Stuart-Fox 1997: 53).

A pesar de que el PCI anunció su abolición en 1945, después de la formación del Viet Minh², este siguió operando en forma clandestina. Finalmente, fue abolido de manera formal en febrero de 1951, a raíz de lo cual se buscó dejar el camino abierto para la formación de partidos comunistas independientes en Laos, Vietnam y Camboya (Stuart-Fox 1997: 57).

Si bien el PCI fue quizá el factor más importante en lo referente a la llegada del comunismo a Laos, no pueden pasarse por alto las características que tuvo el movimiento de independencia laosiano dado que fue durante la lucha independentista que algunos

² El Viet Minh o Liga para la Independencia de Vietnam fue establecido en mayo de 1941 para servir al movimiento de independencia en Vietnam, el cual estaba dirigido por los comunistas.

laosianos de izquierda entraron en contacto con el Viet Minh y tuvieron así acceso a las ideas del marxismo-leninismo. Por ello, considero pertinente dedicar al tema algunas líneas.

1.2 El comunismo laosiano y la época independentista

En la época de la Segunda Guerra Mundial, después de que Francia fue ocupada por los alemanes en 1940, el gobierno francés en Vichy accedió a que los japoneses se desplazaran a través de Indochina. Sin embargo, con la liberación de Francia en junio de 1944 y el inminente fin de la guerra en Europa, los japoneses lanzaron un *coup de force* en contra de los franceses el 9 de marzo de 1945. Así, bajo el auspicio de los japoneses, el rey Sisavangvong (r. 1904-1959) declaró la independencia de Laos el 8 de abril de ese mismo año. Lo anterior trajo consigo un aumento del sentimiento nacionalista, por lo que cuando Japón se rindió ante los Aliados en agosto de 1945 y sus fuerzas se retiraron de Indochina, el príncipe Phetsarat, temeroso de la decisión del rey de que el país debía regresar a la protección de Francia –decisión derivada de la amenaza que representaban las ambiciones territoriales de los chinos y los vietnamitas (Evans 1998: 91)-, aprovechó las circunstancias para reiterar la independencia de Laos y proclamar la unidad del Estado laosiano el 15 de septiembre de ese año. Después de la derrota de Japón el Lao Issara³, movimiento que surgió para oponerse a que Laos regresara a las manos de los franceses, tomó el poder, formó un gobierno y administró el país durante los siguientes seis meses. Sin embargo, cuando los franceses reocuparon Laos en marzo de 1946 los miembros de dicho gobierno se vieron forzados a huir a Tailandia. Desde el exilio, el Lao Issara continuó con sus actividades en contra de los franceses, pero a principios de 1949 el movimiento se dividió debido a la cuestión referente a las relaciones con el Viet Minh. Posteriormente, se dieron negociaciones con las autoridades francesas, a raíz de las cuales, en octubre de 1949, se disolvió el gobierno en el exilio del Lao Issara y la mayoría de sus miembros regresó a Laos. Algunos, sin embargo, decidieron permanecer en Bangkok para continuar con la lucha armada -en el este de Laos y el noroeste de Vietnam- bajo el liderazgo del príncipe Suphanuvong y el apoyo del Viet Minh (Stuart-Fox 1996: 53-54).

³ Literalmente, Lao Issara significa “Laos Libre”.

De tal suerte, en agosto de 1950, se celebró en Vietnam del Norte un Congreso de Representantes Populares con miras a crear un movimiento revolucionario en Laos, que habría de contar con un Frente para un Laos Libre (Neo Lao Issara), un gobierno de resistencia del Pathet Lao⁴, y un ejército de liberación según líneas que ya habían sido establecidas en Vietnam y Camboya, de manera que los tres movimientos revolucionarios trabajasen en conjunto con el objetivo de expulsar a los franceses de Indochina (Stuart-Fox 1997: 78). Cabe hacer notar que este Congreso es relevante debido a que fue entonces que se formó el Pathet Lao, nombre con el cual se designaría a partir de entonces al movimiento revolucionario.

Además de establecer la estrategia revolucionaria y el liderazgo del Pathet Lao, el cual debía llevar a Laos la victoria revolucionaria en un lapso de 25 años, el Congreso estableció su dependencia de los vietnamitas para apoyo ideológico, organizacional y logístico. Cabe añadir que el Pathet Lao dependería también en gran medida de los grupos étnicos minoritarios dado que para cuando éste quedó organizado como un movimiento revolucionario, el Gobierno Real⁵ ya tenía control de las tierras bajas, habitadas por los Lao. En este sentido, el Pathet Lao se vio obligado a desarrollar una política de igualdad de minorías, a quienes se les ofreció la oportunidad de participar en la arena política y el derecho de administrar sus propios asuntos en aquellas zonas donde constituían la mayor parte de la población (Stuart-Fox 1997: 79-80, 81). Es importante destacar que el reclutamiento de estos grupos significó, a la vez, que el régimen comunista habría de contar con cuadros muy mal preparados dado que la mayoría de sus colaboradores no sabía leer ni escribir (Stuart-Fox 1996: 58).

En 1953, como resultado de una ofensiva del Pathet Lao y el Viet Minh, estos lograron ocupar la mayor parte de la región noreste del territorio laosiano. Asimismo, en abril de ese año, Suphanuvong estableció un gobierno de resistencia en Xam Neua, capital de la provincia de Huaphan, y lugar que se convirtió en el centro de dirección de la llamada “zona liberada” del Pathet Lao. Con ello, por primera vez desde su formación, el

⁴ Literalmente, Pathet Lao significa “Tierra de los Lao”, y así, Laos, sin embargo, el término es generalmente usado para hacer referencia al movimiento comunista (Stuart-Fox y Bucknell 1982: 60).

⁵ El término Gobierno Real o Gobierno Real Lao hace referencia a los gobiernos sucesivos designados por el rey durante la existencia del Reino de Laos (1947-1975). El nombre pasó también a designar a la derecha política para distinguirla del Pathet Lao. A su vez, Reino de Laos es el nombre adoptado por el Estado laosiano después de la independencia y hasta 1975, cuando fue sucedido por la República Democrática Popular Lao.

movimiento comunista laosiano contó con un territorio que gobernar (Stuart-Fox 1997: 82-83).

Después de la ofensiva de abril de 1953, que había dividido a Laos administrativa y políticamente, los franceses se encontraron entonces bajo una gran presión militar y política en toda Indochina, por lo que empezó a reconocerse que Francia no ganaría la guerra. Además, el nuevo gobierno francés había declarado su intención de completar la independencia de los tres estados indochinos. Así, el 22 de octubre de 1953, mediante un Tratado de Amistad y Asociación, Laos obtuvo su independencia (como miembro de la Unión Francesa) quedando bajo la administración del Gobierno Real Lao (GRL) (Stuart-Fox 1997: 83).

A través de los acuerdos de Ginebra de 1954⁶, que fue a raíz de los cuales se puso fin a la llamada Primera Guerra Indochina, se reconoció *de facto* al Pathet Lao como un movimiento de guerrilla y se acordó que sus fuerzas fueran reagrupadas en las provincias de Phongsali y Huaphan, en el noreste, con lo que la Conferencia de Ginebra representó una victoria política para los comunistas dado que las dos provincias les proporcionaban una base internacionalmente reconocida desde la que podían continuar su lucha política y obtener experiencia administrativa (Stuart-Fox 1997: 85, 86). Debe señalarse que Tailandia y, sobre todo, Estados Unidos estuvieron en total desacuerdo con las consideraciones que se tuvieron hacia el Pathet Lao.

Por otro lado, cabe añadir que cuatro años después de la disolución del PCI se formó en Laos, el 22 de marzo de 1955, el primer partido comunista, llamado Partido Popular Lao, teniendo como secretario general a Kaison Phomvihhan (laosiano de padre vietnamita), lo que constituye otra muestra de que los comunistas iban ganando terreno. Si bien en un principio la existencia del Partido se mantuvo en secreto, este fungió como guía del Frente Patriótico Lao (Neo Lao Hak Sat). En 1972 el Partido habría de cambiar su nombre por el de Partido Popular Revolucionario Lao.

⁶ Aunque originalmente se convocó para el asunto de Corea, la Conferencia de Ginebra empezó a considerar el caso de Indochina después de la derrota de Francia en Dien Bien Phu en mayo de 1954.

1.3 El avance político del Pathet Lao

Durante 1956 y 1957, después de los Acuerdos de Ginebra de 1954, se celebraron los Acuerdos de Viang Chan (Vientiane) entre el GRL y el Pathet Lao con el objeto de reintegrar las provincias de Phongsali y Huaphan a la administración Real y preparar el camino para la formación de un primer gobierno de coalición. Entre otras cosas, se firmó también un acuerdo militar referente a la incorporación de las unidades de combate del Pathet Lao al Ejército Real Lao. Así, el 19 de noviembre de 1957, después de devolver las dos provincias a la administración del GRL, Suphanuvong y Phumi Vongvichit, en representación del Pathet Lao, pasaron a formar parte del llamado Primer Gobierno de Coalición encabezando los Ministerios de Planeación y de Religión y Bellas Artes, respectivamente (Stuart-Fox 1996: 42).

De la misma manera, cuando se formó un Segundo Gobierno de Coalición en junio de 1962 el Pathet Lao encabezó los Ministerios de Economía y Planeación, con Suphanuvong, y de Información, Propaganda y Turismo, con Phumi Vongvichit. Es importante destacar que fue precisamente después de la disolución de este gobierno en 1963 que la Segunda Guerra Indochina o Guerra de Vietnam comenzó a afectar a Laos, que ya de por sí se encontraba inmerso en una guerra civil de carácter intermitente (Stuart-Fox 1997: 123).

Por decreto Real, un Tercer Gobierno de Coalición habría de crearse en abril de 1974, en el que el Ministerio de Asuntos Exteriores, así como otros puestos políticos, estarían dirigidos por el Pathet Lao (Stuart-Fox 1996: 56).

Casi inmediatamente después de que Laos se independizó, Estados Unidos comenzó a intervenir económicamente en el país con el mero objeto de contener la amenaza comunista en la región. En un principio, concretamente a partir de 1954, el gobierno estadounidense se hizo responsable de los salarios del ejército, sin embargo, debido al gran hueco que los franceses habían dejado administrativamente, se involucró cada vez más en los asuntos internos. Cabe agregar que Estados Unidos no pagaba dichos salarios directamente en dólares, sino que le daba los dólares al gobierno laosiano y este los cambiaba por kips a un tipo de cambio de 35 por dólar, lo que sobrevaluaba considerablemente la moneda laosiana. Esto provocó también que en unos cuantos años

millones de dólares llegaran a Laos, gracias a lo cual, algunos de sus habitantes lograron enriquecerse de manera significativa, como los chinos que operaban redes comerciales y sus patrones políticos. Asimismo, la ayuda económica estadounidense trajo consigo el que muchos miembros de la élite laosiana se intoxicaran con las altas sumas de dinero que llegaban a sus manos, lo que a la vez provocó niveles de corrupción considerables y, también, que se crearan importantes disparidades económicas entre la sociedad, disparidades que habrían de traer consigo serias rupturas políticas. En cierta forma, puede decirse que se creó una alianza entre Estados Unidos y las grandes familias de la derecha política de Laos, cuyo nivel de vida era artificialmente alto. Así las cosas, la dependencia del GRL de la ayuda económica, militar y financiera estadounidense despertó el resentimiento de muchos hacia Estados Unidos (Evans 2002: 101-103).

1.4 La división del Pathet Lao

Considerando que en 1985 el propio Partido reconocería que una de las dos causas del fracaso del experimento socialista había sido el radicalismo favorecido por uno de sus grupos y su necesidad de construir el socialismo en una economía de subsistencia (Funk 1993: 129), me parece pertinente dedicar la siguiente sección del trabajo al faccionalismo del Pathet Lao dado que se trata de un factor determinante en la historia del comunismo laosiano.

Si bien durante largo tiempo existió una gran cohesión dentro del Pathet Lao, este comenzó a dividirse, alrededor de 1973, en dos grupos. Uno de moderados y otro, de radicales (se utiliza el término radicales en contraste con el de moderados, pero cabe señalar que la facción radical del Pathet Lao era en cierta forma moderada y de ninguna manera comparable con la facción radical del movimiento comunista de Camboya, por ejemplo) (Stuart-Fox 1996: 53).

El grupo de los moderados estaba formado por líderes del llamado Grupo Issara, es decir, por aquellos laosianos que después de 1949 regresaron del exilio en Bangkok y siguieron luchando por la independencia dentro de Laos. Es importante destacar que la mayoría de ellos había estudiado en Francia y tenía importantes contactos con el GRL y algunos miembros de la derecha. A decir verdad, dado que eran miembros de la élite

laosiana, tenían muchas cosas en común con el grupo en el poder y eran partidarios de un comunismo al estilo laosiano. A este grupo pertenecían líderes como Suphanuvong⁷, Phumi Vongvichit, Xot Phetrasi y Suk Vongsak

El segundo grupo dentro del Pathet Lao lo constituían figuras con un nivel educativo bajo y que no contaban con buenas relaciones personales dentro del gobierno. Muchos de ellos habían formado parte de las guerrillas antifrancesas e incluso eran *montagnards*⁸. Desde 1946 habían estado en contacto con el Viet Minh y, por lo mismo, eran partidarios del modelo comunista de Vietnam del Norte. Dentro de este grupo destacan Kaison Phomvihan⁹, Nuhak Phumsavan, Phun Sipasoet, Sisomphon Lovanxai, Khamtai Siphandon y Sixana Sisan.

Desde su formación, el Pathet Lao había estado dominado por el grupo de los moderados, quienes consideraban que una política gradual hacia el socialismo era la mejor opción –quizá porque no querían que sus propios intereses se viesen afectados. Durante los tres gobiernos de coalición que habían existieron en Laos en 1957, 1962 y 1974, y la totalidad de los cuales se había logrado gracias a la labor y neutralidad de Suvanna Phuma, había sido el grupo de los moderados el que había representado al Pathet Lao. No obstante, como ya se señaló, esto no había minado la cohesión del movimiento. Además, todos estaban de acuerdo en que el gradualismo era una buena alternativa¹⁰.

⁷ Si bien desde la perspectiva de sus orígenes el príncipe Suphanuvong pertenecía a este grupo, a partir del momento en que se negó a regresar del exilio en Bangkok y decidió unirse al Viet Minh, el llamado “Príncipe Rojo” pasó a formar parte del grupo de los que eran partidarios de un comunismo más ortodoxo. Sin embargo, dado que respecto de las relaciones con el Viet Minh, Kaison Phomvihan y Nuhak Phumsavan le llevaban cierta ventaja, cuando se proclamó la República Democrática Popular Lao Suphanuvong no ocupó uno de los puestos clave del gobierno.

⁸ El término francés *montagnard* se refiere a los llamados “habitantes de las montañas” o montañeses. En Laos se aplica principalmente a los Lao Theung, término que hace referencia a aquellos grupos étnicos que practican la agricultura de corta y quema en elevaciones moderadas de las montañas y hablan lenguas austroasiáticas.

⁹ A diferencia del resto, Kaison tenía un buen nivel de educación (Stuart-Fox 1996: 54).

¹⁰ Desde sus orígenes a finales de la década de los cuarenta hasta hoy, el movimiento comunista laosiano ha estado dominado por siete miembros del politburó del Partido, siendo, en orden de importancia: Kaison Phomvihan, Nuhak Phumsavan, Suphanuvong, Phumi Vongvichit, Khamtai Siphandon, Phun Sipasoet y Sisomphon Lovanxai. Todos ellos fueron miembros del Partido Comunista Indochino y, junto con otros dieciocho, fundaron el Partido Popular Lao -precursor del Partido Popular Revolucionario Lao- en marzo de 1955. Aunque no todos siguen con vida, se dice que el récord de continuidad de estos siete hombres ha sido igualado por muy pocos regímenes del mundo contemporáneo (Zasloff 1991: 7).

1.5 La llegada definitiva del Pathet Lao al poder

La cohesión y la política gradualista se vieron afectadas con la caída de Vietnam del Sur y Camboya en abril de 1975, a raíz de lo cual el Pathet Lao decidió aprovechar esa valiosa oportunidad para destruir a sus enemigos políticos, sobre todo a los derechistas y a Estados Unidos, que a través de su Agencia para el Desarrollo Internacional (United States Agency for International Development o USAID) había estado apoyando económica y militarmente al GRL. Sin embargo, no sólo se trató de eliminar a la derecha y al “neocolonialismo” estadounidense, sino también, de degradar a los miembros del movimiento que pertenecían al grupo de los moderados. Así, Phumi Vongvichit, Xot Phetrasi y Suk Vongsak fueron obligados a abandonar Viang Chan, la capital administrativa, temporalmente, con lo que la cohesión que había caracterizado al Pathet Lao (sobre todo en contraste con los de la derecha) disminuyó significativamente (Stuart-Fox 1996: 59). Asimismo, el anuncio de que varios derechistas podrían ser ejecutados, y el arresto de varios burócratas y funcionarios militares dejaron en claro que el Pathet Lao había ya adoptado una línea dura y más radical. Aunque, como ya se dijo, la nueva política no fue tan drástica como la del Khmer Rouge en Camboya, en el contexto laosiano los cambios se dieron de manera demasiado rápida, lo que provocó que la mitad de los médicos y una gran cantidad de burócratas y técnicos abandonaran el país (Stuart-Fox 1996: 60)¹¹. Además de lo anterior, se declaró al Lao la lengua oficial (Funck 1993: 128), aspecto relevante dado que se trataba de una lengua que le era ajena a más de la mitad de la población.

Posteriormente, al rey se le exigió abdicar, lo que significaría el cambio más radical respecto del antiguo orden tradicional laosiano debido a que, como sostiene Arthur Domen, se privó al país de su alma espiritual y temporal (Evans 1998: 99). De tal suerte, el 2 de

¹¹ Ante la facilidad que representa cruzar el río Mekong hacia Tailandia, se dice que en 1975 huyeron de Laos alrededor de 10,000 personas y en 1976, otras 20,000. En 1978, el número aumentó a 48,781, el equivalente a casi 134 personas por día durante todo el año. Los primeros que abandonaron el país temían ser arrestados o castigados por el nuevo régimen debido a su postura anticomunista o a su colaboración con Estados Unidos. Muchos de los que huyeron después eran comerciantes y artesanos chinos y vietnamitas; familiares de funcionarios y de aquellos que se encontraban en campos de reeducación; antiguos soldados y miembros de la policía; y servidores civiles de nivel medio y bajo que no veían futuro para ellos mismos o para sus familias bajo el gobierno del Pathet Lao. Adicionalmente, se dice que para 1980 más de 100,000 personas de los grupos minoritarios, en su mayoría Hmong y Mien que habían sido reclutados por la CIA y habían luchado apoyando a los estadounidenses, habían abandonado el país (Stuart-Fox 1996: 167-168).

diciembre de 1975 Laos se convirtió en una República Democrática Popular. Suphanuvong fue nombrado presidente de la nueva República, posición que en cierta forma era más bien simbólica dado que el poder estaba en manos del primer ministro. Phumi Vongvichit se convirtió en segundo viceministro y en ministro de educación, deportes y religión, cargos que eran secundarios sobre todo en comparación con los puestos que este había ocupado durante los gobiernos de coalición. Suk Vongsak obtuvo el Ministerio de Salud Pública, y Xot Phetrasi fue excluido del nuevo gobierno.

Por su parte, Kaison Phomvihan, secretario general del Partido Popular Revolucionario Lao (PPRL), se convirtió en primer ministro y Nuhak Phumsavan, en primer viceministro y ministro de finanzas. Asimismo, Phun Sipasoet fue nombrado tercer viceministro y ministro de relaciones exteriores y Khamtai Siphandon, ministro de defensa y comandante en jefe del Ejército Popular de Liberación Lao (Stuart-Fox 1996: 59-60). Así las cosas, el poder quedó claramente en manos del grupo de los llamados radicales.

La legitimación del marxismo en Laos era algo fundamental para el PPRL si quería minimizar la oposición política y la desconfianza. Así, desde un principio el Partido se embarcó en una campaña para eliminar cualquier tipo de legitimidad que beneficiara al Gobierno Real. Fue en este sentido que se nombró a Suphanuvong, príncipe de la familia Real y medio hermano del respetado Suvanna Phuma, presidente de la República Democrática Popular Lao (RDPL). Paralelamente, el rey Savangvatthana (r. 1959-1975) fue nombrado consejero supremo del presidente, aceptando él mismo con este nombramiento su subordinación a la presidencia y la transferencia de legitimidad. Además, su hijo, el príncipe Vongsavang, obtuvo un asiento en la llamada Asamblea Popular Suprema, supuesto sitio central del poder popular (Stuart-Fox 1996: 77, 79-80). No obstante lo anterior, en marzo de 1977 el rey y su familia fueron arrestados y enviados a Huaphan, donde, se dijo, murieron de enfermedad (Evans 1998: 99).

Dentro del tema de la legitimidad, el budismo también jugó un papel fundamental, de suerte que en vez de ser suprimido fue transformado para ser utilizado como un instrumento de legitimación por los líderes comunistas.

1.6 La República Democrática Popular Lao

El Congreso de Representantes que se reunió en Viang Chan en diciembre de 1975 estableció las principales instituciones de un Estado comunista. El poder sería ejercido por dos jerarquías traslapadas: la del PPRL y la del gobierno y su burocracia. Adicionalmente, se encontraba el ejército, llamado entonces Ejército Popular de Liberación Lao¹² (Stuart-Fox 1996: 80). Es de destacar que, dado que se le involucró en la construcción del socialismo, el ejército adquirió funciones políticas y económicas muy importantes.

La estructura del PPRL era similar a la de otros países comunistas, con un secretario general a la cabeza (Kaison Phomvihon) y un politburó encargado de la toma de decisiones. Debajo del politburó, un Secretariado del Comité Central y debajo de este, el Comité Central, coadyuvado por diferentes comisiones. El Partido era el único responsable de propagar el marxismo laosiano, cuyos principales elementos habían sido tomados de las ideologías soviética y vietnamita, incluyendo las leyes del materialismo dialéctico e histórico. Como en otros Estados marxista-leninistas la legitimidad de la autoridad política debía descansar en los conceptos de conflicto de clases y dictadura del Partido en nombre del proletariado, que en el caso de Laos no era otra cosa que una alianza de trabajadores y campesinos (Stuart-Fox 1996: 61, 73-74).

El Pathet Lao pensaba que su lucha hacia el socialismo tendría éxito debido a que contaba con el apoyo de tres grandes corrientes revolucionarias: los Estados socialistas, los movimientos de liberación del Tercer Mundo, y el proletariado de las naciones capitalistas. El Partido buscaba también llevar al país directamente al socialismo sin pasar por una etapa capitalista efectuando a la vez las llamadas tres revoluciones: de las relaciones de producción, científica y técnica, y cultural e ideológica (Stuart-Fox 1996: 75). La revolución de las relaciones de producción significaba convertir las empresas económicas privadas en empresas colectivas que habrían de ser administradas por el Estado y consideraba el establecimiento gradual de cooperativas agrícolas. Por su parte, la revolución científica y tecnológica buscaba traer nuevas tecnologías y una mayor eficiencia para la expansión de la producción. Por último, los objetivos de la revolución ideológica y

¹² Dado que con la formación de la RDPL el Ejército Popular de Liberación Lao dio por cumplida su misión de "liberación", al año siguiente cambió su nombre por el de Ejército Popular Lao.

cultural eran los de acabar con la decadencia del antiguo sistema, elevar la conciencia de las personas respecto del marxismo-leninismo, expandir el nivel de educación, y nutrir la cultura nacional, todo lo cual habría de llevar al surgimiento de un “nuevo hombre socialista” (Zasloff 1991: 15).

El deseo de llevar la revolución a sus últimas consecuencias y de poner fin a todo lo relacionado con el sistema neocolonialista y con el imperialismo de Estados Unidos fueron el objetivo central del nuevo gobierno. Se consideró que todos aquellos que no estaban con la revolución estaban contra ella y el prácticamente inexistente proletariado laosiano, que, como ya se dijo, era una alianza de trabajadores y campesinos de todos los grupos étnicos, debía encabezar el camino hacia un nuevo tipo de desarrollo (Stuart-Fox 1996: 61, 74).

Una vez en el poder, los nuevos líderes se mostraron determinados a modificar totalmente su nación siguiendo el ejemplo de Vietnam del Norte. Las políticas del nuevo gobierno fueron, entonces, bastante radicales. En principio, se envió a todos aquellos que eran vistos como enemigos u opositores del Partido Comunista a campos de reeducación, en los que se les sometía a trabajos físicos y a clases de instrucción política. Cabe hacer notar que muchos accedieron a asistir a los seminarios de instrucción política porque estaban dispuestos a colaborar con el Pathet Lao. Sin embargo, en lugar de enfocarse en aspectos tales como la salud, la educación y el bienestar, el Partido hizo énfasis en modificar el estilo de vida de los laosianos, incluyendo su comportamiento social y sus prácticas religiosas, lo que definitivamente constituyó un error dado que suscitó un gran resentimiento entre las personas. En concreto, se prohibió el uso de cierto tipo de ropa y peinados, cantar y bailar en festivales religiosos e, incluso, cierto tipo de alimentos consumidos durante algunas celebraciones. Por otro lado, en su deseo por hacer cumplir lo estipulado, los funcionarios locales abusaban de su autoridad, lo que creó importantes focos de tensión (Stuart-Fox 1996: 62, 83, 131-132).

1.6.1 Perspectiva social

A pesar de que el marxismo-leninismo logró una gran fuerza política e institucional en Laos, no era popularmente aceptado por la masa de la población (Stuart-Fox 1996: 86) y ello se debió a varias razones.

En primer lugar, como ya se señaló, el que se le exigiera a la población modificar su estilo de vida despertó un gran descontento. En este sentido cabe añadir que otra de las deficiencias fundamentales del régimen fue que ante el reducido número de personas capacitadas administrativa y técnicamente que podían cooperar con los cuadros del Pathet Lao, no se tenía la capacidad suficiente de explicar a la población las razones por las cuales el gobierno estaba tomando ciertas medidas (Stuart-Fox 1996: 62). Así, desde el comienzo se perdió confianza en el nuevo régimen, de suerte que para julio de 1976 la situación ya estaba muy deteriorada. Se dice, incluso, que el grado de oposición al régimen era tal, que ya para 1979 el primer ministro, Kaison Phomvihan, había sobrevivido a tres intentos de asesinato (Evans 1998: 16).

Otro importante motivo del resentimiento popular fueron las políticas adoptadas por el gobierno hacia el budismo, que si bien no era (ni es) el sistema de creencias de la mayoría, constituye un factor fundamental de cohesión en la sociedad laosiana. Aunque antes de llegar al poder en diciembre de 1975 los comunistas buscaron el apoyo de la *sangha*¹³ y encontraron en el budismo un instrumento de cooperación –para su propio deterioro, por cierto-, a partir de entonces se decidió que el budismo debía ser transformado para servir a los intereses del Estado marxista y de sus líderes. Este proceso de transformación tuvo dos vertientes. Mientras que los líderes del PPRL buscaron acabar con la legitimidad tradicional que el budismo otorgaba al régimen monárquico, también se propusieron establecer una nueva justificación ideológica para su propio ejercicio del poder (Stuart-Fox 1996: 63, 65, 72, 78, 79).

El programa de acción del nuevo gobierno no hizo referencia al budismo y la actitud hacia el mismo se hizo más dura. La *sangha* o clero budista quedó bajo el control directo del Partido y su jerarquía tradicional fue sustituida. Además, la *sangha*, que

¹³ Para el budismo Theravada la *sangha* constituye la orden monástica y, así, una de las “tres joyas” que deben ser veneradas. En Laos, aproximadamente el 50 por ciento de la población practica el budismo Theravada; el resto tiene creencias de tipo animista e, incluso, hay algunos cristianos.

tradicionalmente estaba dividida en dos sectas fue reestructurada en la Asociación Budista Unida Lao, de suerte que ya para 1977 se había convertido en un mero instrumento de la política del Partido. En este sentido, un objetivo central del gobierno era el de monopolizar la influencia política y social. Adicionalmente, se estipuló que los monasterios debían funcionar como cooperativas, de manera tal que los monjes recibían una ración de arroz en compensación por su trabajo en el campo educativo y de la salud, pero se esperaba que ellos fueran autosuficientes para no depender de las donaciones de los devotos (Stuart-Fox 1996: 81).

Cabe destacar que desde que llegó al poder, el gobierno de la RDPL dio una gran importancia al sector educativo, de suerte que se buscó la extensión de la educación a las masas. Se tenía el objetivo central de erradicar el analfabetismo para el año 1987. Así, a partir de 1975, el número de facilidades educativas se expandió a un ritmo acelerado. Por otro lado, cabe mencionar que por primera vez se estableció la educación preescolar a través de guarderías y jardines de niños con el fin de apoyar a las madres que trabajaban. Asimismo, se comenzó a dar educación no formal a los adultos que no habían tenido acceso a la educación durante los años de guerra. Partiendo del hecho de que muchas de las personas que habían huido del país eran maestros de escuela, Cuba, Vietnam, la Unión Soviética y algunos países de Europa del Este proporcionaron ayuda a Laos en forma de donaciones y becas para estudiar en el extranjero. Aunque se dice que desde 1975 la educación ha progresado significativamente, sobre todo si se tienen en cuenta los problemas económicos a los que el Pathet Lao tuvo que enfrentarse, como se verá más adelante, el analfabetismo todavía es algo común, además de que el sistema educativo laosiano es incompleto y altamente deficiente (Myo Thant y Vokes 1997: 157, 159, 167).

1.6.2 Perspectiva económica

En el caso de Laos, la implementación del marxismo-leninismo implicó adoptar un modelo de régimen prácticamente incompatible con las características del país. Si bien la teoría marxista sostiene que una revolución socialista puede darse bajo cualquier coyuntura transitoria en el camino hacia el establecimiento final del comunismo y no necesariamente una vez alcanzado el capitalismo, la misma teoría sostiene que el socialismo no puede

fundarse en la escasez. De tal suerte, factores como los recursos naturales, el tamaño de la población y su nivel de educación, y el grado de organización y disciplina social, de no ser suficientes, constituyen serias limitantes. Adicionalmente, se requiere del máximo uso de los recursos humanos y materiales (Vickery 1984: 258, 261-263). Así las cosas, debe tenerse en cuenta que cuando los comunistas asumieron el poder Laos tenía ya más de veinte años de guerra civil, por lo que, además de contar con una economía enfocada a la guerra, la infraestructura era –y todavía lo es- muy poca.

Desde una perspectiva geográfica, se trata de un país sin acceso directo al mar, lo que en cierta medida dificulta su comercio exterior dado que, por un lado, el transporte terrestre es más caro que el transporte marítimo, y por otro, Laos depende de sus vecinos cuando se trata de comercio marítimo. Asimismo, su topografía es de tipo montañoso, siendo la planicie aluvial del río Mekong una de las pocas zonas propicias para la agricultura irrigada. Aunado a lo anterior se encuentra el hecho de que Laos, una nación de 236,800 km², cuenta con menos de 5 millones de habitantes, lo que implica una cierta carestía de recursos humanos (Funck 1993: 124; Livingstone 1997: 149-150). En este sentido no debe perderse de vista que, además de ser una nación subpoblada, después de diciembre de 1975 una cantidad considerable de laosianos fue enviada a campos de reeducación, en tanto que otra parte de la población huyó del país. De acuerdo con todo lo anterior, Laos no contaba con los recursos suficientes para un experimento de tipo socialista. De hecho, tal y como afirma Grant Evans, la llegada al poder del Pathet Lao fue vista como algo extraño entre las revoluciones comunistas del Tercer Mundo (Evans 1990: 41). Por otro lado, la poca preparación del PPR y sus líderes fue incluso reconocida por Suphanuvong, quien en un comentario que hizo referente a la toma del poder por parte del movimiento comunista agregó que ésta había ocurrido demasiado temprano (Stuart-Fox 1996: 84).

Así, no podía esperarse otra cosa más que los primeros años de Laos como país socialista fueran un fracaso sobre todo por lo que al ámbito económico se refiere. Otro factor devastador fue el retiro de la ayuda estadounidense en junio de 1975, lo que provocó que la economía se colapsara. Para el nuevo gobierno esto significó tener que hacer frente a una clase media urbana molesta que estaba acostumbrada a un nivel de vida alto y que lo culpaba del cambio de su situación económica. Asimismo, el retiro de apoyo económico

por parte de China cuatro años después sería determinante (Stuart-Fox 1996: 81, 166) ya que si bien la ayuda proveniente del bloque comunista continuó, las condiciones no mejoraron (Stuart-Fox 1997: 178)¹⁴.

Con el objeto de establecer un sistema económico de tipo soviético que acelerara el proceso de desarrollo, el nuevo gobierno implementó una política económica que afectaba prácticamente todos los sectores de la economía.

En primer lugar, se nacionalizaron casi todas las empresas tanto del sector industrial como del sector servicios, con lo que desde los hoteles hasta la producción de detergente quedaron en manos del Estado, siendo los ministerios los encargados de dirigir y supervisar su funcionamiento. A través de las empresas estatales el gobierno buscaba introducir un mecanismo de coordinación planeado, con objetivos de producción y cuotas de insumos obligatorias, para lo cual recibió ayuda económica y asesoría de la Unión Soviética y con lo que pasó a ser el único encargado de decidir qué producir, cómo producirlo y en qué cantidades. Asimismo, se crearon diversas herramientas de control administrativo, como un Comité de Planeación Estatal, diversos consejos y una red de distribución pública (Ljunggren 1993: 84; Bourdet 2000: 16).

Además de la industria, se nacionalizó el comercio, lo que significa que a través de compañías comerciales especiales del Estado este detentaba un monopolio de las importaciones y las exportaciones. Así, la economía laosiana se aisló aún más debido sobre todo a que las importaciones de bienes de consumo estaban restringidas por un severo sistema de licencias, en tanto que se decidió no importar productos que ya eran producidos en Laos a pesar de que estos eran más costosos de producir y de poca calidad. Por lo que se refiere a las exportaciones, estas también eran estrictamente controladas, sobre todo en el caso de la madera, el estaño, el yeso y el café. Según Yves Bourdet, estas medidas reflejan que una estrategia de sustitución de importaciones inspiraba a la RDPL. Sin embargo, no debe perderse de vista el hecho de que incluso entonces su balanza comercial era deficitaria debido al comercio con las naciones socialistas (Bourdet 2000: 21-22).

¹⁴ Desde 1949, después de la proclamación de la República Popular, China proporcionaba ayuda económica al Viet Minh y al Pathet Lao. Sin embargo, a raíz de la invasión de Vietnam a Camboya en diciembre de 1978 y la subsecuente invasión de los chinos a Vietnam, las relaciones de China con Laos se enfriaron de manera significativa.

El gobierno manejaba el comercio exterior a través de acuerdos comerciales bilaterales con otros países. Al igual que otras naciones socialistas, institucionalmente Laos tenía dos sistemas de transacción separados: uno para manejar el comercio con el área de divisas convertibles, es decir, con las naciones capitalistas, y otro para el área de divisas no convertibles, o sea, los países miembros del Consejo de Ayuda Económica Mutua (COMECON)¹⁵. Dado que sus divisas no eran convertibles en el mercado internacional, el comercio entre las naciones socialistas era generalmente de tipo intercambio. Cabe señalar también que en Laos las importaciones provenientes de los países del COMECON estaban exentas de aranceles (Mya Than 1997: 243-244).

Respecto del comercio exterior, en el caso específico de Laos es importante destacar dos factores. El primero es que, hasta 1991, una parte de su comercio exterior estuvo expresada en rublos, además de que su tipo de cambio no era estable, lo que dificulta expresar cuantitativamente la contribución del comercio exterior a la economía nacional. El segundo factor que debe considerarse es el del contrabando de bienes desde y hacia Tailandia, lo que significa que los datos comerciales oficiales subestiman el volumen del comercio y, por lo tanto, la fuerza de las presiones competitivas externas en la economía laosiana (Bourdet 2000: 22).

Teniendo en cuenta lo anterior, para ilustrar el tema de la balanza comercial esta sección del trabajo tratará únicamente el periodo 1981-1985, periodo abarcado por el Primer Plan Quinquenal. En términos generales, puede decirse que durante el mismo existió un importante desequilibrio comercial ya que las exportaciones cubrían en promedio sólo el 27 por ciento de las importaciones. No obstante, entre un 40 y un 60 por ciento de las importaciones era cubierto por asistencia del exterior, principalmente del bloque oriental. De los países miembros del COMECON, la Unión Soviética era el principal socio comercial de Laos, en tanto que del bloque capitalista lo eran Tailandia, Singapur y Japón. Alrededor del 30 por ciento de las exportaciones eran absorbidas por la Unión Soviética y

¹⁵ El COMECON era una organización económica internacional que había sido creada en 1949 por la URSS, Bulgaria, Hungría, Polonia, Rumania y Checoslovaquia, aunque con los años otras naciones socialistas pasaron a formar parte del mismo: Albania (1949), la República Democrática Alemana (1950), Mongolia (1962), Cuba (1972) y Vietnam (1978). Cabe hacer notar que el comercio entre sus miembros siempre fue conducido de manera bilateral, por lo que no se trataba de un mercado común. La desintegración *de facto* del COMECON se dio en enero de 1991 (Lavigne 1999: 15, 17, 72, 75).

sus aliados, en tanto que el 40 por ciento de las importaciones laosianas provenía de las naciones socialistas (Mya Than 1997: 244-245).

En ese mismo periodo los principales productos de exportación fueron: electricidad, troncos de árbol, productos forestales, café, estaño y yeso, mientras que las principales importaciones consistían en arroz y otros alimentos, productos petroleros, maquinaria, materia prima y bienes de consumo. En términos de valor, el principal producto de exportación de Laos fue la energía hidroeléctrica vendida a Tailandia¹⁶, factor que se convirtió en el principal proveedor de divisas extranjeras. En segundo lugar se encontraban los troncos de árbol y los productos forestales (sin embargo, dichas exportaciones habrían de ser prohibidas en 1988). El café también era un importante producto de exportación, con más del 90 por ciento de la producción vendido al área no convertible. De los productos mineros, sólo el estaño y el yeso eran exportados en forma exclusiva a las naciones del COMECON. De cualquier manera, el nivel de exportaciones era muy bajo y la exportación de productos manufacturados, prácticamente insignificante.

Respecto de las importaciones, en general, más de la mitad de ellas provenía de la Unión Soviética y Vietnam, en tanto que el resto lo hacía de Tailandia, Singapur, Japón y Francia. Bajo un programa de asistencia, bienes tales como alimentos, productos petroleros, fertilizantes, equipo, y bienes de consumo eran importados por Laos. En este sentido, la ayuda proveniente de los países miembros del COMECON representaba alrededor del 30 por ciento de las importaciones, aspecto que muestra la cercana relación del país con las naciones del bloque oriental. De los artículos importados, las medicinas y otros bienes de consumo constituían el segundo mayor artículo de importación después de los productos petroleros (Mya Than 1997: 246-249).

Por lo que se refiere al comercio interprovincial, se decidió que cada una de las provincias debía ser autosuficiente en términos alimentarios y se prohibió el comercio entre ellas, quedando el Estado a cargo de dicho comercio (Funck 1993: 1998). Cabe añadir que, de acuerdo con un estudio realizado por Andrew Walker referente al comercio existente en

¹⁶ La electricidad es todavía la exportación más valiosa de Laos. La energía proviene principalmente de la presa Nam Ngeum, construida en 1971 en el río del mismo nombre. Adicionalmente, en 1998 habría de aprobarse un proyecto para la construcción de una nueva presa, la Nam Theun 2, en la que participarían Australia, Francia y Tailandia. No obstante, la crisis asiática de 1997 puso en duda la conveniencia del proyecto, además de que ahora se piensa que se sobreestimaron los beneficios que habrían de obtenerse del mismo (Evans 2002: 216; Stuart-Fox 2001: 98-99, 210).

la región del Alto Mekong, región en la que convergen las fronteras de Laos, Tailandia, China y Myanmar, este se vio muy afectado. Adicionalmente, en octubre de 1976 se cerró la frontera de Laos con Tailandia y, algunos años después, con China, lo que empeoró todavía más las cosas. La situación en dicha región llegaría a ser tan insostenible que al poco tiempo el gobierno laosiano se vería obligado a modificar su política comercial y comenzaría a impulsar que algunos comerciantes privados siguieran con sus actividades (Walker 1999: 5, 59, 61). En este sentido, cabe destacar que prácticamente desde los primeros años del régimen comunista coexistieron en Laos dos economías, una que, de hecho, era controlada por el gobierno, y otra que estaba lejos de su alcance. Aquí, es necesario reiterar que, si bien bajo el esquema de economía planificada la responsabilidad de las empresas estatales se distribuyó entre los diferentes ministerios, también existía un vasto número de pequeñas empresas en las diferentes provincias, las cuales, dado que eran muy pequeñas, no eran susceptibles de ser administradas como empresas públicas (Livingstone 1997: 128-129). Se dice, incluso, que para mediados de los años ochenta, las fábricas estatales eran responsables de cerca del 80 por ciento de la producción industrial de Laos, en tanto que el 20 por ciento restante, en su mayoría pequeños talleres en Viang Chan y empresas artesanales, seguían estando en manos privadas (Bourdet 2000: 14).

Como sucedía en otros países socialistas, se estableció un sistema de control de precios para una gama de bienes de consumo. Dicho sistema constituía un medio para estabilizar los precios a niveles bajos con miras a que todos los laosianos tuviesen acceso a ciertos bienes, sin embargo, lo que se produjo fue una escasez de los mismos. Lo anterior, aunado al hecho de que el Estado no controlaba la totalidad del mercado ya que aún existían personas que obtenían ingresos de la venta de sus productos, provocó el surgimiento de un sistema dual de precios en el que coexistían precios oficiales y precios paralelos (Funck 1993: 130-131; Bourdet 2000: 88). Relacionado con lo anterior se encuentra también el hecho de que algunos comerciantes traían productos de Tailandia y estos eran vendidos a precios muy distintos, precios que sí reflejaban el tipo de cambio que prevalecía en el mercado de divisas paralelo (Ljunggren 1993: 84).

Al igual que los precios, el Estado pasó a controlar los salarios y el tipo de cambio (Worner 1997: 110-111). Respecto de los primeros, parte de los salarios de los servidores civiles comenzó a ser pagada en especie, a través de cupones, en tanto que otra parte era

pagada en efectivo (kips). Los cupones podían ser canjeados en las tiendas del Estado, donde los laosianos podían comprar cantidades fijas de determinados bienes y donde el precio de los mismos estaba subsidiado (Saignasith 1997: 24).

Por lo que se refiere al tipo de cambio, el kip pasó a ser una moneda no convertible, lo que quiere decir que, en términos generales, no podía ser comprado o vendido contra otras monedas a un tipo de cambio simple, sin restricciones y por cualquier motivo (Lavigne 1999: 68). Debido a la inconvertibilidad de la moneda laosiana existían tipos de cambio múltiples, dependiendo del producto de que se tratase. Cabe hacer notar, además, que el kip siguió siendo una moneda sobrevaluada. El colapso de 1975-1976 y el fin del Fondo de Operaciones de Divisas¹⁷ llevaron a una inflación masiva. De 4,000 frente al dólar a principios de 1976 el valor del kip cayó a 14,000 en junio, ante lo que el gobierno respondió desmonetizando el kip del GRL y reemplazándolo por el llamado “kip de liberación” usado en la zona del Pathet Lao.

Otra de las políticas del nuevo régimen fue la nacionalización de la banca en 1976, con lo que desaparecieron los bancos comerciales y el llamado Banco Estatal de Laos pasó a fungir como un “monobanco” dotado de todas las funciones bancarias (Bourdet 2000: 14; Lavigne 1999: 13).

1.6.2.1 El sector agrícola

Considerando que Laos es un país casi totalmente agrícola, para entender no sólo las repercusiones que la implementación de un modelo económico de tipo soviético tuvo en la agricultura, sino también la actual transición económica, resulta crucial hacer notar la importancia de dicho sector. En este sentido cabe destacar que, aún hoy en día, la sociedad laosiana depende en gran medida de una agricultura de subsistencia, de suerte que esta representa alrededor del 55 por ciento del PIB y emplea aproximadamente al 80 por ciento de la población (Livingstone 1997: 140; Myo Thant y Vokes 1997: 176).

¹⁷ El Fondo de Operaciones de Divisas (Foreign Exchange Operations Fund) comenzó a funcionar en Laos en 1964, cuando el kip se devaluó de 80 a 240 frente al dólar. En ese entonces, Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Australia y, posteriormente, Japón contribuyeron con importantes sumas para estabilizar la moneda laosiana. El Fondo continuó operando hasta 1975, cuando Estados Unidos decidió terminar con sus funciones a raíz de que la USAID se vio obligada a retirarse del país ante la presión ejercida por el Pathet Lao.

Consciente de la importancia del sector, del poco desarrollo de la estructura económica, y del reducido número de personas calificadas técnicamente, y con el objetivo de alcanzar la autosuficiencia en alimentos y de proporcionar a los consumidores urbanos productos alimenticios de primera necesidad a precios bajos, la RDPL dio a la agricultura una alta prioridad (Bourdet 2000: 35). Además, no debe perderse de vista el hecho de que de una manera u otra el nuevo gobierno tenía que compensar el retiro de la ayuda económica proveniente de Estados Unidos y revivir la economía laosiana, que también se había colapsado por la fuga de capital, empresarios y comerciantes. Así las cosas, en septiembre de 1976 el gobierno introdujo un sistema de impuestos agrícolas. Esto, sin importar el hecho de que el 80 por ciento de la población laosiana que vivía en áreas rurales se dedicaba a cultivos de corta y quema que no producían excedentes o, a una agricultura más bien orientada a la subsistencia (Stuart-Fox 1996: 111; Evans 1990: 44, 45).

El sistema de impuestos agrícolas consistía en un gravamen de entre 8 y 30 por ciento, dependiendo de la cantidad de arroz excedente que cada familia produjese. La cantidad de producción autorizada a cada miembro era de 100 kilogramos de arroz por año. Además de los impuestos correspondientes, los laosianos debían dar al gobierno semillas para la siembra de la próxima estación. Estas políticas contrastaban enormemente con aquellas del GRL, mismo que no cobraba impuestos sobre la producción de arroz. Adicionalmente, debe considerarse que la existencia de señores de la tierra nunca fue un fenómeno muy difundido en Laos, por lo que los campesinos tampoco estaban acostumbrados a pagar rentas en especie (Stuart-Fox 1996: 111). Lo anterior trajo consigo un gran descontento entre los campesinos sobre todo porque les era algo ajeno dado que, como ya se dijo, el antiguo régimen no los había presionado de esta manera (Evans 1990: 45).

1.6.2.1.1 La cooperativización de la agricultura y su fracaso

Teniendo como antecedente dichas medidas, en mayo de 1978 el gobierno lanzó un programa para la colectivización de la agricultura a través de la formación voluntaria de cooperativas. En general, el objetivo de la estrategia de colectivización era el de

transformar las relaciones sociales en el campo al animar a los campesinos a “progresar” de formas de cooperación simple a formas de cooperación complejas (Worner 1997: 106).

Cabe mencionar que el programa de cooperativización fue introducido en conjunción con un Plan Trienal Interino (1978-1980), que habría de estar seguido de un Plan Quinquenal que coincidiera con el plan 1981-1985 de las otras naciones socialistas. Asimismo, resulta relevante hacer notar que para entonces, mayo de 1978, la República Socialista de Vietnam ya implementaba un programa de cooperativización en Vietnam del Sur (Stuart-Fox 1996: 109; Worner 1997: 105).

De acuerdo con William E. Worner, la política de colectivización constituía la clásica respuesta al dilema que tenía que enfrentar un pequeño partido socialista de orientación marxista que había logrado hacerse del poder político en el contexto de una economía subdesarrollada que básicamente estaba compuesta de productores agrícolas de pequeña escala. Para la RDPL la cooperativización era el medio de transformar las relaciones sociales en agricultura y de generar un excedente económico empleando técnicas de planeación socialista (Worner 1997: 105). Sin embargo, debido más que nada a que el programa había sido copiado del vietnamita y a que ni el Partido ni la población estaban preparados para un programa de dicha índole, a mediados de 1979, poco más de un año después de su implementación, fue suspendido. Notoriamente, lo anterior sucedió después de que Vietnam hizo lo mismo, aunque también se dice que en junio de 1979, durante una visita de Nuhak Phumsavan a Moscú, el líder soviético, Aleksei Kosygin, le aconsejó seriamente interrumpir el proyecto de cooperativización antes de que este provocase un éxodo de campesinos al noreste de Tailandia (Stuart-Fox 1996: 109, 125).

Cuando se suspendió el programa de colectivización se le permitió a los campesinos que habían pasado a formar parte de las cooperativas (o que habían sido forzados a hacerlo) abandonarlas si ese era su deseo y recuperar sus parcelas. Además, se le hizo saber a las autoridades locales que se debía respetar la decisión de cada uno de los campesinos. Dado que la mayoría de las cooperativas había sido creada desde arriba, muchos de sus miembros se salieron del programa y el número de las mismas se redujo, en el periodo 1980-1981, a aproximadamente 1,300, lo que significa que aquellas cooperativas que eran percibidas como benéficas para sus miembros siguieron existiendo. Resulta relevante agregar que el gobierno dio ciertas preferencias a las cooperativas que permanecieron después de 1979,

con lo que estas tenían ventajas fiscales y acceso preferencial a crédito y a tecnología agrícola moderna a la que los campesinos independientes no podían aspirar (Bourdet 2000: 36, 39).

En Laos no existían las condiciones necesarias para que el proyecto de colectivización fuese exitoso no sólo debido a la escasez de recursos humanos y financieros, sino también a otros factores (Worner 1997: 105), de los que sólo se mencionarán los más relevantes de una manera un tanto simplificada. En primer lugar, el nivel de aislamiento de muchas provincias era (y quizá todavía lo es) impresionante, al grado de que en algunas ni siquiera se sabía quién gobernaba el país. Dentro de este ámbito resulta conveniente señalar que en Laos hay aproximadamente 68 diferentes grupos étnicos. De lo anterior se desprende que no existe integración económica, política o social, por lo que era prácticamente imposible que un proyecto de cooperativización de la agricultura funcionara. Un segundo factor que influyó directamente en el fracaso del proyecto fueron las características del terreno laosiano, en el que no existen muchas zonas propicias para la agricultura irrigada. Otra razón fundamental por la que la cooperativización no funcionó fue el hecho de que las cooperativas iban en contra de algunos patrones sociales tradicionales según los cuales, por ejemplo, la unidad básica de producción es la familia y no el individuo, y el jefe de familia es el jefe de producción. En este sentido, en una cooperativa el jefe de familia ya no podía asignar tareas de producción a otros, sino que la cabeza de una cooperativa o el líder de un grupo de trabajo le asignaba a él las tareas (Evans 1990: 128, 129)¹⁸. Por otro lado, el sistema de puntaje con el que funcionaba el programa no resultaba atractivo para los campesinos porque, además de ser complicado y difícil de entender, era la única manera con la que se medía la capacidad de trabajo y, por ende, los ingresos de los campesinos, lo que a muchos les parecía injusto dado que en las diferentes regiones la tierra no es igualmente productiva. La mayoría de los autores coincide además en que otro factor crucial del fiasco de la cooperativización radicaba en el hecho de que esta no estuvo precedida de una reforma agraria o un reparto de tierras en una cultura en la que no todos poseían un pedazo de suelo (Stuart-Fox 1996: 118; Evans 1990: 146-147). Finalmente, en un país con muy poca infraestructura y tecnología agrícola las

¹⁸ Para una explicación más completa de estos patrones véase la obra de Evans, *Lao Peasants Under Socialism*.

condiciones climáticas son determinantes dado que Laos se encuentra a merced de ellas. Así, se dice que una serie de inundaciones acabaron siendo el tiro de gracia del proyecto de colectivización (Stuart-Fox 1996: 116).

Es importante añadir que la cooperativización no sólo tenía objetivos económicos, sino también políticos dado que constituía una manera de mantener a los campesinos laosianos bajo control en un momento histórico en el que el gobierno comunista se sentía amenazado tanto interna como internacionalmente (Bourdet 2000: 37; Evans 1990: 181). Un claro ejemplo de lo anterior lo constituye el caso de la provincia de Champasak. Ubicada en el sur del país, fue una de las provincias en la que más se impulsó la colectivización debido a su localización estratégica entre Tailandia y Camboya y al temor de que en ella se manifestara la antigua simpatía derechista de sus habitantes (Worner 1997: 107).

El fracaso de la cooperativización constituyó un parte aguas y una gran decepción para los líderes dado que su introducción, implementación y malogro revelaron las dificultades de construir el socialismo en Laos. Así, a raíz de ello el gobierno asumió una postura distinta respecto de sus políticas.

1.7 Las primeras modificaciones al régimen

El hecho de que Laos no era un buen lugar para hacer experimentos de tipo socialista quedó demostrado prácticamente desde un principio. Así, en julio de 1976 el Comité Central del Partido se vio obligado a admitir que las políticas hasta ese momento implementadas no habían sido las más adecuadas y que, por lo tanto, se requería de un cambio. A partir de lo anterior, se introdujo una política más moderada: se redujo el poder burocrático en varias áreas; se levantó la prohibición referente a la mata de ganado; se dejó en claro que el baile y los cantos en los festivales no eran un signo de decadencia, sino de cultura popular tradicional; se redujo el número de clases de educación política; se suavizó la campaña contra la moda “occidental” en el vestir, e incluso se redujo el volumen de los altavoces, a través de los cuales se hacían constantes exhortaciones políticas (Evans 1998: 2; Stuart-Fox 1996: 63).

Más adelante, en 1979, tan sólo cuatro años después de la proclamación de la RDPL, el propio gobierno optó por un conjunto de modificaciones que en su momento fueron muy importantes dado que, en cierta forma, mostraban que el modelo socialista inicialmente adoptado en Laos tenía que alejarse del ideal original. Dichas modificaciones quedaron plasmadas en la llamada Séptima Resolución. De hecho, se dice que dicha Resolución marcó el cambio de políticas del gobierno socialista. Cabe destacar que si bien Laos se encontraba prácticamente bajo el dominio de la Unión Soviética y Vietnam las reformas de la Séptima Resolución precedieron, por muchos años, el advenimiento de Mikhail Gorbachev, además de que, desde que se implementaron, han ido mucho más allá que las reformas económicas en Vietnam (Sesser 1993: 85).

De la reseña hecha en la primera parte del presente trabajo se desprende que el periodo 1975-1979 constituyó una primera fase durante la cual, a través de una línea dura, se buscó emular al pie de la letra el modelo vietnamita, lo que había significado no tener en consideración las peculiaridades propias de una nación como Laos, en la que, a diferencia de Vietnam, no existe lo que Barrington Moore denominó prerequisites de control totalitario, a saber, el sistema *pao chia*, el Confucianismo, políticas de bienestar y ascendencia patrilínea (Gunn 1990: 96), además de las diferencias en recursos humanos y materiales, por mencionar sólo algunos ejemplos. Asimismo, durante la primera fase el gobierno había introducido una serie de controles que interferían con prácticamente todos los aspectos de la vida de las personas. Sin embargo, a finales de la década de los setenta, el gobierno se percató de que esa situación era insostenible.

Además de los problemas internos, puede decirse que existieron otros factores que influyeron para que el régimen implementara ciertas reformas. En primer lugar, debe recordarse que en 1979 la Unión Soviética atravesaba por un periodo de estancamiento económico. Por otro lado, en China, Deng Xiaoping había ya entonces iniciado lo que habría de ser una larga y exitosa transición hacia una economía de mercado. Adicionalmente, en Vietnam, donde a raíz de la reunificación no se había logrado emparejar a las economías del norte y el sur, el país se encontraba económicamente empantanado, lo que había llevado al Partido Comunista a considerar políticas más flexibles (Gottesman 2003: 101; Lavigne 1999: 23; Parkin 1993: 1050). Así las cosas, dado

que las naciones que constituían para Laos una especie de modelo o guía estaban cambiando, el país se quedó sin ejemplos que seguir; sin guías ideológicas claras.

1.7.1 La Séptima Resolución

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, es menester dedicar un apartado a este tema dado que el documento aprobado en diciembre de 1979, resultado de una sesión plenaria del Comité Central del Partido, constituye una prueba de que el socialismo, al menos al estilo vietnamita, no estaba funcionando en Laos. Cabe añadir que la Séptima Resolución no implicaba un abandono total del modelo marxista-leninista, sino más bien un reconocimiento del hecho de que Laos, debido principalmente a sus limitados recursos, no podía saltarse la etapa capitalista si es que deseaba algún día lograr el ideal socialista.

Como ya se dijo, la Séptima Resolución inauguró una segunda etapa del comunismo en Laos. En términos económicos esto significó que desde ese momento en adelante se aceptaban, y hasta impulsaban:

1. Industrias privadas de pequeña escala.
2. Empresas de propiedad conjunta con el Estado (administradas por manos privadas).
3. Inversión de capital privado.
4. Liberalización del comercio interno.
5. Precios regidos por las leyes de la oferta y la demanda.
6. Sistemas de transporte y comunicación privados.
7. Relajamiento de regulaciones sobre bienes de importación y exportación (Stuart-Fox 1996: 137, 169).

Claramente, al revertir sus políticas iniciales el gobierno retiró gran parte de los controles que interferían con la implementación de una economía de mercado. Ahora bien, aunque en la práctica no existen economías puras en el sentido de que en ningún país *toda* la propiedad es privada o totalmente pública, puede decirse que las reformas de la Séptima Resolución se acercaban más a un modelo de mercado que a uno comunista, empero como

sostiene Grant Evans, la superioridad a largo plazo del socialismo sobre el capitalismo siguió siendo incuestionable (Evans 1990: 55). Asimismo, se hizo volver a todas aquellas personas que se encontraban en campos de reeducación con el objeto de que contribuyeran al desarrollo económico del país.

La Resolución también tuvo implicaciones políticas. En primer lugar, se abrieron canales de comunicación con la antigua élite -muchos de la cual estaba bien preparada-, con intelectuales que habían estudiado en Francia, y con todos aquellos que no habían apoyado al Partido durante su lucha revolucionaria. También se le permitió a las personas desplazarse con libertad dentro del territorio. Respecto de las otras modificaciones que se habían implementado, tales como la prohibición de usar ciertas prendas de vestir, se optó por tomar más en cuenta la reacción de las personas a las políticas del gobierno dado que los líderes se percataron de que se requería de más tiempo para modificar las actitudes sociales. Por otro lado, se mostró mucha más tolerancia hacia el budismo y las prácticas animistas de los grupos minoritarios (Stuart-Fox 1996: 83). En resumen, se adoptó un socialismo estilo laosiano con políticas que seguían una línea mucho más moderada, con lo que entonces prevaleció el punto de vista del grupo de los llamados moderados. Dicho grupo proponía progresar en etapas y de manera gradual hacia una economía de tipo socialista. Sostenía, además, que cinco categorías o formas económicas debían coexistir durante la fase de transición: (1) la economía individual de la producción privada; (2) la economía capitalista; (3) la economía colectiva; (4) el sector estatal; y (5) las empresas conjuntas estatales-capitalistas, siendo que estas cinco estructuras económicas eran características de la economía laosiana (Worner 1997: 108, 117-118).

Capítulo 2

2. El Nuevo Mecanismo Económico

Siete años después de implementada la Séptima Resolución, durante el Cuarto Congreso del Partido celebrado en noviembre de 1986, el PPRL, dentro de su Segundo Plan Quinquenal (1986-1990), adoptó un programa denominado Nuevo Mecanismo Económico (NME), inaugurándose de manera oficial la transición de Laos de una economía centralmente planeada a un sistema orientado al mercado¹⁹. El principal objetivo de este proceso de reforma era generar el crecimiento y desarrollo sostenido que el sistema de economía planificada no había logrado (Mya Than y Tan 1997: 5). Durante dicho Congreso, el Partido reconoció sus fracasos y los atribuyó a dos causas. La primera era el excesivo énfasis que los líderes habían hecho en la idea de centralización, la cual constituía algo prácticamente imposible en un país con muy poca infraestructura de comunicaciones para una población dispersa en pequeños pueblos e, incluso, para comunicar los principales planos aluviales. Además, la política de desarrollo seguida durante la primera década del régimen había agravado aún más los obstáculos a la centralización dado que con la mayoría de los recursos públicos destinados a la creación y conservación de las empresas estatales y otras instituciones, la poca infraestructura que quedó después de décadas de guerra estaba en ruinas. La segunda causa a la que se atribuyó el fracaso era a la postura radical desde la que se había buscado construir el socialismo, lo que provocó que a los pocos años de llegar al poder el Partido tuviese que admitir que no era posible construir el socialismo en una economía de subsistencia y que para lograrlo se requería de la generación de un excedente agrícola que pudiera comercializarse así como de un mejoramiento sostenido de la productividad a través de una división del trabajo más profunda y una acumulación inicial de capital. Después de analizadas estas dos causas del fracaso, el Partido llegó a dos conclusiones. Una era que se necesitaba una descentralización de la administración y del manejo de la economía, lo anterior comprendía asimismo las nociones de autosuficiencia

¹⁹ El Nuevo Mecanismo Económico habría de estar acompañado por la llamada *Chintanakan Mai* o “nueva manera de pensar”. Sin embargo, no se tenía la intención de que esta trajese consigo, como la *glasnost* en la Unión Soviética, una mayor libertad política. Así, la *Chintanakan Mai* ha sido más un slogan político que una política liberal (Stuart-Fox 2001: 64).

(que cada unidad administrativa o económica prescindiera de los subsidios) y autoadministración (que cada unidad se encargara de sus propios asuntos sin instrucciones del gobierno central). La adopción de estos preceptos llevó a una devolución masiva de prerrogativas gubernamentales a las provincias, a la introducción del automanejo en las empresas estatales, y a la abolición de subsidios a las empresas y gobiernos locales. La segunda conclusión a la que se llegó fue que con el fin de que la economía se moviera más allá de las actividades de subsistencia, esta debía atravesar por una fase capitalista, lo que oficialmente fue visto como un medio para dar un fundamento más sólido a la construcción del socialismo. Así, los cuadros del PPRL vieron la necesidad de mantener y fortalecer el control político y el objetivo de las reformas (Funck 1993: 129-130).

Por razones de espacio, resulta imposible explicar con detalle en qué consiste cada una de las reformas incluidas en el NME, por ello, con el objeto de dar un panorama general sólo mencionaré las más importantes de una manera no detallada.

El programa de reformas incluye medidas para transformar el sistema económico laosiano con el objeto de exponerlo a las fuerzas del mercado; medidas para abrir la economía del país al mundo; y medidas que buscan estabilizar, desregular y mejorar el desempeño de la economía en general. Una serie de reformas iniciales estuvo más bien enfocada a mejorar la estructura y desempeño de las empresas estatales, a una desregulación selectiva del mercadeo agrícola, al desarrollo del sector privado, y a una reforma comercial. Posteriormente, se tomaron medidas para mejorar el proceso de administración macroeconómica, incluyendo las políticas fiscal, monetaria y comercial, y las empresas estatales. En el ámbito de la microeconomía, se llevaron a cabo reformas a los precios, a la agricultura, a las empresas no agrícolas y al marco legal.

Por lo que se refiere a las reformas fiscales, en 1988 y 1989 se llevó a cabo una reforma a los impuestos para adaptar el sistema de rentas públicas a un sistema de mercado descentralizado. Asimismo, se eliminaron las transferencias presupuestales a las empresas estatales tanto en forma de fondos de inversión como de subsidios. Por otro lado, se redujo significativamente el empleo en el servicio civil, lo que afectó aproximadamente al 25 por ciento de los empleados gubernamentales.

Respecto de las reformas monetarias, en 1989 se dio en Laos una liberalización de los tipos de interés, además de que se introdujo un sistema bancario de tipo dual. Como

complemento a las reformas comerciales, desde 1988 se unificaron los tipos de cambio y se redujeron en gran medida los controles sobre las exportaciones y las importaciones. Adicionalmente, se redujeron muchos de los aranceles.

Como ya se mencionó, en el área microeconómica, se introdujeron reformas a los precios, de suerte que se dio prácticamente una desregulación total. También se llevaron a cabo reformas en el sector agrícola, a consecuencia de lo cual el sistema parcialmente socializado se volvió un sistema agrícola basado en los hogares. Por lo que se refiere a las empresas estatales, en 1990 se inició un proceso de privatización, aunque en un principio se recurrió más bien a un sistema de arrendamiento. Cabe hacer notar que se invitó a varios expertos legales de los países industrializados para que estos ayudaran a desarrollar leyes comerciales. En 1988 el gobierno promulgó una ley sobre inversión extranjera, misma que habría de atraer una cantidad considerable de inversiones al país. Con sus respectivas reservas, puede decirse que, en términos generales, el desempeño de la economía laosiana mejoró significativamente a raíz de dichas reformas (Mya Than y Tan 1997: 5-8; Saignasith 1997: 26-34).

Según Bernard Funck, la ambiciosa naturaleza de las reformas puede ser vista como que una vez que el Partido tomó la decisión de atravesar por una transición capitalista, su aplazamiento sólo podía dilatar el acceso a la etapa socialista. Algunos factores políticos contribuyeron a esta decisión, cuyos principales beneficiarios fueron los pequeños agricultores. Mientras que el Pathet Lao formó una coalición de nacionalistas urbanos y comunistas rurales, sus sectores dominantes representaban las áreas rurales, donde, como ya se señaló, las actividades privadas habían continuado bajo el barniz de las organizaciones colectivas. Contrariamente, el rol marginal del sector industrial limitó el apoyo a las regulaciones pro industria. Además, en la implementación de las reformas, el liderazgo podía confiar en los vástagos no liberales de la antigua burguesía, que todavía ocupaban posiciones de nivel medio en la administración (Funck 1993: 130).

De acuerdo con Yves Bourdet, el NME laosiano contiene los típicos ingredientes de los programas de reforma de los países comprometidos en transiciones a economías de mercado. Su alcance, sostiene, es más bien similar a otros casos. No obstante, su ritmo y secuencia difieren, con una velocidad relativamente más rápida que el promedio para los

países ex socialistas y la temprana introducción de medidas específicamente dirigidas al sector agrícola (Bourdet 2000: 64).

Dado que el carácter del presente trabajo no permite que se aborden todos y cada uno de los sectores de la economía que se han visto afectados por las reformas, únicamente se hará énfasis en algunos de los más significativos y, sobre todo, en los que resulta más fácil apreciar la magnitud de los cambios. Dichos sectores son, el agrícola, el empresarial, y el comercio exterior. Adicionalmente, antes de pasar a este último sector, se dedicará una sección al tema de la asistencia económica extranjera, misma que prácticamente es indisociable de la economía laosiana. De cualquier manera, el siguiente cuadro muestra un resumen de todas las reformas implementadas en Laos desde la Séptima Resolución.

Resumen del programa de reforma en Laos

Área	Fecha de introducción	Implementación
A. Reformas sistémicas		
<i>Sector agrícola</i>		
Cooperativas	1980-1987	desmanteladas
Derechos sobre la tierra	1992	fortalecidos (arrendamientos de largo plazo)
Liberalización del comercio interno	1984-1987	remoción de restricciones al comercio interno y del sistema dual de precios (precios oficiales y paralelos)
<i>Empresas públicas</i>		
Autonomía y racionalización	1985-1990	limitadas
Privatización	1989-1996	la mayoría de las empresas públicas fue privatizada, excepto cinco empresas estratégicas y la del tabaco
<i>Mercados de factores</i>		
Inversión extranjera	1988/1994	liberalización, ley todavía más liberalizada en 1994 (disminución del impuesto a las utilidades y extensión del periodo de inversión)
Mercado laboral	1990/1994	contrataciones y despidos menos exigentes revisión más flexible de la ley laboral en 1994 (menores periodos de prueba y despido)
<i>Sector bancario y financiero</i>		
Liberalización financiera	1988-1989	lenta implementación al principio, aceleramiento desde 1990. Sistema bancario dual. Bancos

		públicos recapitalizados en 1994. Persistencia de préstamos blandos.
<i>Redefinición del papel del Estado</i>		
Reformas legales	1990	leyes de propiedad, comerciales y de herencia.
Reformas institucionales	1991	administración centralizada de los impuestos y la tesorería
Reforma constitucional	1991	nueva Constitución
B. Política de estabilización		
<i>Política fiscal</i>		
Reforma de impuestos	1988/1995	nuevo sistema de impuestos adaptado al mercado (modificado en 1991) nueva ley de impuestos en 1995 (ligeramente modificada en 1998)
Control del gasto público	1988-	reducción de 20-25% del número de funcionarios públicos control más estricto aunque aún imperfecto del gasto
<i>Política monetaria</i>		
Oferta monetaria	1988-	acomodamiento de demandas de crédito de cuando en cuando
C. Comercio y política del tipo de cambio		
<i>Liberalización del comercio</i>		
Restricciones cuantitativas a las importaciones	1987-1988	eliminadas
Restricciones cuantitativas a las exportaciones	1988-	eliminadas, excepto por lo que se refiere a la exportación de madera de construcción
Aranceles de importación	1988/1991/1995	reducción drástica, ligero aumento en 1991 y 1995
Impuestos a las exportaciones	1988	removidos (en su lugar, impuesto a las utilidades de la exportación, revisado 1993) (pago de derechos sobre la exportación de madera reducido en 1998)
<i>Política del tipo de cambio</i>		
Devaluación	1987	enorme
Unificación de los tipos de cambio	1987-1988	completa desde 1988
Sistema de tipo de cambio flexible	1988-1995	restricciones al tipo de cambio de cuando en cuando
Sistema de tipo de cambio flotante	1995-	adoptado formalmente en septiembre de 1995

Fuente: Bourdet (2000), pp. 60-61.

2.1 El sector agrícola

Como ya se dijo en la anterior sección de este trabajo, el éxito del proceso de transición económica en un país como Laos depende en gran parte del desarrollo del sector agrícola dado el peso que este sector tiene en el mismo. Además, como señala Bourdet, en Laos se están dando dos procesos simultáneos: la transición de un sistema económico socialista a un sistema económico orientado al mercado, y la transición de una agricultura de subsistencia a una agricultura de mercado, lo que implica una cierta interacción de ambos procesos (Bourdet 2000: 1). Así pues, procederé ahora a estudiar cómo se ha visto afectado el sector agrícola a raíz de la implementación del NME.

Teniendo como antecedente lo ocurrido en 1979, se iniciaron algunas reformas con miras a una transformación radical del sector agrícola laosiano hacia un subsistema de mercado descentralizado. Estas reformas concernían las tres áreas que más habían sido afectadas por la socialización implementada durante la segunda mitad de los años setenta, a saber: el sistema de mercadeo, el sistema de derechos de propiedad y el sistema de impuestos agrícolas. Estas reformas fueron introducidas gradualmente en la década de los ochenta, siendo los cambios en la política de impuestos agrícolas los primeros en ser implementados.

El principal objetivo de los cambios en la política de impuestos agrícolas durante los ochenta fue el de mejorar la estructura de incentivos para fomentar la producción privada. Por ejemplo, los impuestos agrícolas fueron todavía más reformados y reducidos en 1987, con niveles de impuestos basados en el rendimiento de la tierra y variantes entre un 4 y 7 por ciento, bajos en tierras de alto rendimiento y altos en tierras de bajo rendimiento, lo anterior con el objeto de que las tierras que no son altamente productivas no se dediquen a la agricultura. Otro elemento de la reforma de 1987 se refirió a la manera de recolectar los impuestos, que desde entonces son pagados en efectivo y ya no en especie (Bourdet 2000: 38).

Respecto de las cooperativas, si bien el caso de Laos muestra algunas constantes existentes en otros procesos de transición económica, además de las diferencias históricas no pueden ignorarse las características de su política de colectivización de la agricultura y sus consecuencias. En principio, debe decirse que en Laos el proceso de descolectivización

fue relativamente fácil de lograr debido a varias razones. Una de ellas es que, contrario al caso de muchas naciones ex socialistas, la cooperativización de la agricultura laosiana sólo duró unos cuantos años. En segundo lugar, la mayoría de las cooperativas había sido más nominal que real, siendo asociaciones voluntarias relajadas más que cooperativas completas con activos comunes. Una tercera razón que facilitó el proceso de descolectivización fue que en la producción de arroz las economías de escala están ausentes, o a lo mucho son limitadas. Finalmente, el tamaño del país y la mala organización de los cuadros del Partido en algunas áreas rurales resultaron en dificultades en la organización y monitoreo del movimiento de las cooperativas (Bourdet 2000: 53; Evans 1990: 167-172).

A pesar de lo anterior, se dice que las reformas rurales han tenido en Laos efectos limitados y que el sector se encuentra por debajo de la economía en términos de crecimiento. Aunque parte de esto se debe en gran medida a las malas condiciones climáticas que afectan de cuando en cuando la producción de arroz, también se debe en parte a la inadecuada secuencia de las reformas rurales. Asimismo, no debe perderse de vista el hecho de que en el caso de Laos se trata de una transición de una agricultura de subsistencia, más que de una agricultura socialista, a una de mercado, por lo que se requieren aumentos sustanciales en la productividad para que el proceso sea exitoso. Ciertamente que la productividad ha aumentado, pero dicho aumento no es suficiente. Por otro lado, el reducido capital humano, especialmente por lo que se refiere a educación, el aislamiento del sector agrícola del resto de la economía en muchas provincias, y la deficiente red de infraestructura son los principales obstáculos a un mayor crecimiento de la productividad agrícola (Bourdet 2000: 53-54).

En términos generales, puede decirse que a raíz de la implementación del NME la agricultura es el sector que menos ha crecido. Esto se debe a varias razones: primeramente debe señalarse la expansión del sector manufacturero y de servicios, lo que ha provocado un ensanchamiento de la economía pero también, que menos gente se dedique a la agricultura. Otra razón importante radica en las condiciones climáticas, a merced de las cuales se encuentra la agricultura laosiana. Un fenómeno igualmente importante es el crecimiento de la población respecto de las cosechas y los rendimientos decrecientes. Por

otro lado, se encuentra el hecho de que la oferta de tierra es relativamente constante²⁰, además de que la tecnología con la que cuentan los campesinos es estática (Worner 1997: 87, 90, 99).

Un importante cuello de botella para el cambio agrícola es la continua dependencia en la baja producción de arroz²¹ de las tierras altas y el fracaso en incrementar las zonas irrigadas. Dado que una de las políticas de seguridad alimentaria es la autosuficiencia regional, en algunas áreas o provincias que no son adecuadas para la producción de arroz esta es muy limitada. Se dice que las provincias de Savannakhet y Champasak, en el sur del país, son el tazón de arroz de la nación, pero incluso en estas el excedente de arroz neto ha disminuido. Esto ha llevado al gobierno a tomar la decisión de importar arroz para satisfacer las necesidades de la población, a la vez que ha decidido fomentar la transferencia de tecnología a la agricultura. Respecto de lo anterior puede decirse que la disminución en los niveles de producción agrícola no es solamente resultado del NME, sino también del antiguo modelo económico. Una de las estrategias de desarrollo del nuevo gobierno gira, además, en torno al hecho de que, debido a las características del terreno, los productos agrícolas no constituyen una ventaja comparativa en una nación como Laos, que más bien presenta ventajas de dicha índole en torno a productos forestales y energía. Así, se tiende a abandonar gradualmente la política de autosuficiencia por una de ventajas comparativas. La disparidad en la calidad de la tierra, aunada a un deficiente sistema de transporte y comunicaciones, y al hecho de que las zonas productoras se localizan en el sur del país, quedando así lejos del alcance de las provincias del norte, hace a la economía vulnerable a escasez de alimentos a nivel provincial a pesar de que no haya una escasez nacional. De tal suerte, lo que le interesa actualmente al gobierno es reducir las disparidades entre las diferentes regiones y ya no tanto maximizar la producción agrícola (Worner 1997: 98-101).

Otro cambio esencial, aunque no se ha dado en cantidad significativa, es que si bien como ya se dijo el patrón en Laos es del tipo monocultivo (arroz), desde la implementación

²⁰ Con un área de aproximadamente 23.68 millones de hectáreas, en Laos se cultiva menos de 1 millón de ellas. En 1990 el área cultivada era de aproximadamente 800,000 hectáreas, de las que 657,000 estaban dedicadas a los cultivos de arroz húmedo (wet rice) y 11,400, a tierras irrigadas para la producción durante la estación seca, lo que hace a la economía extremadamente vulnerable a las sequías. El resto de la tierra no es apropiado para el cultivo, aunque no hace mucho el gobierno calculó que existen 2 millones de hectáreas adicionales para ser cultivadas, además de otros 2 millones para pastar (Worner 1997: 85).

²¹ El arroz, sobre todo del tipo glutinoso, constituye la base de la alimentación de los laosianos.

del NME existe evidencia de un cambio hacia una agricultura más diversificada a cultivos de venta inmediata, como café, tabaco, azúcar de caña, camote y algodón, entre otros.

2.2 Las empresas

A pesar de los cambios traídos por la Séptima Resolución, las empresas estatales seguían enfrentando severas dificultades. Así, uno de los primeros pasos dados bajo el NME en 1986 fue convertir muchas de las empresas estatales en unidades de negocios autónomas responsables de determinar su propia producción, precios, inversión, empleo y salarios con miras a incrementar su eficiencia y reducir la responsabilidad del sector público en torno al financiamiento de las operaciones de dichas empresas (Saignasith 1997: 32; Livingstone 1997: 128). La política de autonomía administrativa fue gradual; para finales de 1988, gracias a un decreto dado a conocer el 19 de marzo de ese año, casi todas las empresas estatales habían sido convertidas en empresas estatales autónomas. Sin embargo, esta política de autonomía resultó ser un fracaso dado que el desempeño de las empresas no mejoró. De hecho, se dice que dicha política descapitalizó a muchas de ellas, por lo que con el fin de dar una mejor solución a este problema en 1989 el gobierno lanzó un programa de privatización que comprendía aproximadamente 260 empresas públicas (Bourdet 2000: 14). Adicionalmente, para liderar las nuevas iniciativas colectivas se creó un comité de alto nivel para la supervisión del NME. El comité comprendía varios ministros y estaba presidido por el primer viceministro y el ministro para la planeación económica y el financiamiento, cabe destacar que a raíz del establecimiento de dicho organismo comenzó finalmente la privatización de las empresas públicas. No obstante, existieron varios factores que dificultaron el proceso de privatización. En primer lugar, el hecho de que debido a los malos manejos administrativos no se sabía cuál era el valor real de cada una de las empresas. Por otro lado, y debido en parte a lo anterior, muy pocas personas se mostraron interesadas en adquirirlas (Saignasith 1997: 26; Livingstone 1997: 132; Evans 2002: 218). Además, la falta de una infraestructura legal para llevar a cabo el proceso de privatización y la renuencia de ciertos funcionarios que deseaban retener algunas de las empresas del sector público constituyeron otros obstáculos (Bourdet 2000: 14-15).

Debe tenerse en cuenta que las condiciones físicas y administrativas de las empresas de propiedad estatal eran sumamente pobres. De acuerdo con un estudio realizado en 1989, la maquinaria y el equipo de todas ellas era obsoleto, habiendo sido fabricados veinte años atrás, lo que además representaba altos costos de mantenimiento. Otras de las características de dichas empresas eran la falta de inventarios, el inexistente control de calidad y la tibieza de su administración. La situación comenzó a empeorar a finales de la década de los ochenta, cuando la Unión Soviética ya había reducido significativamente su apoyo económico a Laos (Livingstone 1997: 128, 129). Así las cosas, no es de sorprender que muy pocas personas se vieran interesadas en las empresas estatales. De hecho, se dice que fue necesario recurrir a un sistema de arrendamiento para incentivar ese sector de la economía. Cabe hacer notar que dicho sistema de arrendamiento constituye una de las particularidades del modelo de transición laosiano. A pesar de los obstáculos, tanto en el sector servicios –sobre todo en el caso del comercio al mayoreo y menudeo, los bancos, las aseguradoras, los hoteles y los restaurantes- como en el industrial -principalmente en el caso de la industria de la construcción y la de prendas de vestir- la privatización avanzó considerablemente (Bourdet 2000: 15). Las formas de privatización variaban de entre arrendamiento y contratos de administración hasta la venta total o liquidación (Saignasith 1997: 26).

Bajo el NME la economía también quedó abierta a las empresas privadas. Asimismo, una Resolución surgida en enero de 1988 reconoció la potencialmente útil contribución del sector privado durante el proceso de transición. Dicha Resolución abogaba por un trato igual de los sectores económicos público y privado en las relaciones comerciales y la ley; también mencionaba la posibilidad de participación privada y extranjera en empresas públicas. A través de la misma se esperaba que las empresas estatales incapaces de construir las capacidades financieras, técnicas o administrativas necesarias se convirtieran en empresas conjuntas con partes privadas o extranjeras, o que fueran transferidas totalmente al sector privado. En este contexto cabe añadir que el desempeño de las empresas estatales se vio aún más deteriorado a medida que se enfrentaban a la creciente competencia del sector privado y los precios liberalizados. Por otro lado, la Resolución le permitía a las empresas privadas vender sus acciones al público, además de pedir préstamos en moneda extranjera. Mediante una Ley de Inversión

Extranjera se le permitió a inversores extranjeros participar en la mayoría de los sectores económicos a través de subcontrataciones, empresas conjuntas o empresas de un solo dueño sujetas a la aprobación de un Consejo de Inversión. La Ley estipulaba que habría una exención de impuestos sobre las ganancias reinvertidas en los tres primeros años y posibles reducciones de impuestos a las empresas que fuesen tecnológicamente avanzadas, orientadas a la exportación o basadas en recursos locales (Saignasith 1997: 25-26). Todas estas medidas muestran la gran apertura económica a la que fue sometida la economía laosiana y a la vez reflejan el grado de emergencia en el que la misma se encontraba, ante lo que tuvo que ceder en varios sentidos. Lo anterior no significa, sin embargo, que el gobierno perdió toda posibilidad de participación en la economía dado que algunas de las más grandes empresas, tales como la de madera contrachapada, no fueron vendidas (Livingstone 1997: 134).

En este contexto resulta crucial dedicar algunas líneas al ejército laosiano, el cual se ha visto beneficiado con las políticas del NME debido más que nada a que apoyó las propuestas de Kaison Phomvihane de reformar el sistema económico. Debe también recordarse que gracias a la ayuda proveniente de Estados Unidos en las décadas de los cincuenta y sesenta el poder de las fuerzas armadas había tenido un crecimiento injustificado. Durante el proceso de privatización muchas de las compañías comerciales que eran administradas por el ejército fueron puestas en cuarentena con el objeto de que este conservara su control. De tal suerte, actualmente dichas compañías se han expandido a varios sectores de la vida económica. Un claro ejemplo de lo anterior lo constituye el hecho de que en octubre de 1994 el gobierno central revocó algunas concesiones para la corta de troncos de árbol y las transfirió a las tres principales corporaciones militares. Estas corporaciones venden madera a los aserraderos a precios altos, imponen impuestos considerables a la exportación de madera cortada, y controlan la exportación ilegal de troncos de árbol no procesados a Tailandia. Cabe añadir que su intervención en este sector ha modificado el equilibrio de poder en la más grande industria de exportación de Laos. Además, el ejército está involucrado en otros sectores, como la minería, la construcción, la manufactura, el comercio exterior y el turismo, lo que lo convierte en la fuerza interna más importante de la economía laosiana (Walker 1999: 91-92).

En términos generales puede decirse que las primeras reformas se limitaron a mejorar la estructura y desempeño de las empresas estatales, a hacer algunos cambios a los sistemas financiero y bancario, y a una desregulación selecta del mercadeo agrícola. Subsecuentemente, las reformas fueron ampliadas para incorporar el establecimiento de una economía de mercado, la transformación de la estructura económica, sistemas de incentivos, y el papel del Estado (Saignasith 1997: 27). Aquí, cabe añadir que al revisar algunos documentos dedicados al tema de transición económica, puede apreciarse que una de las principales recomendaciones que hacen organismos como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) es que se lleve a cabo una estabilización macroeconómica al inicio del proceso de transición, sin embargo, si se analizan las anteriores reformas puede apreciarse cómo Laos no cumplió con esa recomendación -ya que dicha estabilización se dio hasta después- y aun así su proceso de transición ha sido exitoso, lo que no sólo muestra que no existen recetas para una buena transición, sino también, que el caso de Laos tiene sus propias características.

Una reforma clave que se dio en 1988 fue la modificación del papel del Estado, con lo que este se alejó de la intervención directa en los sectores productivos de la economía y asumió un rol de tipo más regulador para asegurar la eficiente operación de la economía de mercado. En este sentido, el cambio fue de tal magnitud que algunos afirman, incluso, que el Estado pasó de ser un dictador económico a un facilitador (Saignasith 1997: 27; Reyes 1997: 50), lo que también implicó el desarrollo de un marco legal e institucional apto para las actividades económicas y comerciales.

Privatización de las empresas estatales

Nombre de la empresa y año de privatización	Modo de privatización			Origen del inversor	Contrato	
	Arrendamiento	Compra a plazos	Venta		Periodo (en años)	Valor (en miles de dólares)
1989						
Fábrica de hojas de metal	x			...	15	175
Fábrica de tabaco	x			...	5	14,000
1990						
Taller Mecánico Tha						
Ngone No. 1	x			Interno	10	50
Granja de Aves de Corral						
Dong Doh	x			Interno	10	151
Aserradero Primero de Mayo	x			Extranjero	10	1,820

1991					
Fábrica de ratán y bambú	x		Interno	10	216
Fábrica de Madera					
Contrachapada Lao	x		Extranjero	15	8,400
Fábrica de Productos de Madera No. 2	x		Extranjero	15	620
Taller de Reparación de Bombas para Irrigación	x		Extranjero	10	121
Granja de Cerdos Laosiano-Checa	x		Interno	10	57
Taller Mecánico Laosiano-Sueco	x		Extranjero	15	473
Criadero de Pescado Tha Ngone	x		Interno	10	109
Centro de Servicio Técnico para la Agricultura Veune Kham	x		Interno	5	78
Fábrica de Parquet No. 1	x		Interno	10	2,245
Fábrica de Productos de Madera No. 1	x		Extranjero	10	1,055
Edificio Pakse	x		Interno	20	200
Turismo Inter-Laos		x	Conjunto	...	65
1992					
Granja de Aves de Corral Laosiano-Húngara	x		...	2	22
Almacén y Ferry Thanaleng	x		Extranjero	15	2,678
Granja de Cerdos Latkhouay	x		Interno	20	241
Granja de Aves de Corral Laosiano-Cubana	x		Interno	5	32
Taller Mecánico Agrícola Tha Ngane	x		Interno	5	28
Compañía de Renta de Autos No. 1	x		...	15	79
Compañía de Renta de Autos No. 2		x	Interno	15	21
Edificio Champasak	x		...	20	400
Fábrica de Azúcar Praksab		x	Interno	15	3,200
Edificio Savannakhet		x	...	60	...
Criadero de Ganado Vacuno Nabong	x		Conjunto	20	309
Fábrica de alambres y bolsas de plástico	x		Extranjero	15	253
Fábrica de detergente	x		Extranjero	15	763
Centro de Vegetales Tha Ngare	x		Extranjero	20	108
Hotel Phou Vao	x		Conjunto	35	700
Centro de Producción de Semillas Na Phank	x		Extranjero	20	232
Fábrica de alimento para animales	x		Interno	15	523
Fábrica de alimento para bebés	x		Interno	15	31
Ferry Tha Ngone	x		Interno	15	115
Taller de Mecánica Pesada Laosiano-Australiano	x		Conjunto	...	1,530
Aserradero Borikharnsay	x		Extranjero	15	540
Hotel Lane Xang		x	Conjunto	...	3,500
1993					
Cervecería Lao		x	Conjunto	...	10,200
Aserradero Sikhay	x		Extranjero	15	346
Fábrica de Parquet No. 2	x		Conjunto	15	2,263
Fábrica de curtidos	x		Conjunto	25	1,250
Fábrica de Azúcar Pancheng		x	Extranjero	35	125
Unidad de Producción Phonehang	x		Interno	20	123

Hotel Phousy	x		Conjunto	30	252
Fábrica de Prendas de Vestir That Khoa	x		Interno	15	63
Compañía de Refrescos Lao		x	Conjunto	...	2,380
Fábrica de Productos Culturales (esculturas en madera)	x		Interno	20	42
Hotel Muang Lao	x		Extranjero	30	881
Fábrica Textil de la Federación de Mujeres		x	Conjunto	30	4,500
Fábrica de Prendas de Vestir No. 1		
Fábrica farmacéutica		x	Extranjero
1994					
Taller Laosiano-Ruso en Dang Chong	x		Interno	10	665
Servicio Experto de Construcción	x		Conjunto	30	1,350
Granja de Aves de Corral Laosiano-Húngara*	x		Interno	10	...
Construcción de Edificios No. 2		x	...	5	215
Construcción de Edificios No. 3	x		...	5	85
Fábrica de Textiles Laovieng		x	Conjunto	40	150
Compañía de Construcción No. 2			1,035
Compañía de Transporte Agrícola			...	10	62
Maquinaria agrícola			11
Empresa de Silvicultura No. 2			83
Autotransporte No. 1	x		Interno	...	735
Total de empresas privatizadas		64			68,249

* Esta empresa fue privatizada por primera vez en 1992. El arrendamiento fue renovado en 1994.

Fuente: Otani y Pham (1996), pp. 45-46.

2.3 Asistencia económica del exterior

Teniendo en cuenta la relevancia que la ayuda económica proveniente del exterior ha tenido para Laos, considero pertinente dedicar la siguiente sección del trabajo a dicho tema. Aunque existen algunas diferencias entre el periodo 1975-1986 y el del NME, en general puede decirse que tanto entonces como ahora es posible apreciar un mismo patrón, es decir, el alto grado de dependencia de la economía laosiana de la asistencia proveniente de otros países. Así, dicha ayuda no sólo contribuyó a la construcción del socialismo, sino que también hoy contribuye al desarrollo de la economía de mercado laosiana, empero una de las principales distinciones que deben hacerse entre los dos periodos es la de los donadores. Como ya se dijo, una vez que los comunistas llegaron al poder en Laos, la Unión Soviética

y los países miembros del COMECON decidieron proporcionar apoyo económico a la República Democrática Popular. Por ejemplo, durante el periodo 1981-1985, entre 80 y 100 millones de dólares fueron recibidos anualmente, la mayoría proveniente de las naciones socialistas. En términos per capita, las cantidades recibidas fueron sustanciales. El sector educativo también recibió su parte de la asistencia, así como becas y entrenamiento en el extranjero. Asimismo, para compensar la huída de casi todos los funcionarios públicos después de la guerra, Laos enviaba anualmente varios cientos de oficiales gubernamentales al extranjero para ser entrenados. En ese periodo, la gran mayoría de los estudiantes fue enviada a la Unión Soviética, Vietnam y otros países socialistas. En 1977 había aproximadamente 600 estudiantes en la URSS, 100 en Alemania Oriental y 100 en otras naciones. La mayoría de dichos estudiantes recibía educación universitaria. Para el ciclo 1984-1985 más de 1,000 laosianos estudiaban en el extranjero, con la mitad de ellos en cursos de nivel universitario. Así, entre los años de 1975 y 1988 es probable que más de 10,000 laosianos hayan sido enviados al extranjero (Myo Thant y Vokes 1997: 166).

Sin embargo, ante los sucesos ocurridos en el bloque soviético y Europa del Este, a finales de la década de los ochenta comenzó a ser importante para Laos reemplazar la generosa ayuda que aquellos le habían proporcionado hasta entonces para financiar el desarrollo del país (Stuart-Fox 1996: 195). De casi una total dependencia de la ayuda proveniente del bloque soviético en 1985, esa misma ayuda cayó a 43 por ciento en 1989 y, a menos de 3 por ciento en 1991. Por otro lado, las exportaciones laosianas a aquellos países cayeron a 25 por ciento en 1989 y a 3 por ciento en 1990, en tanto que las importaciones de la misma área cayeron a 2 por ciento. El impacto fue tal que la gran mayoría de las fábricas suspendió sus actividades debido a la falta de material y financiamiento (Livingstone 1997: 128). El colapso de la ayuda bilateral proveniente de las naciones del antiguo COMECON fue reemplazado por Asistencia Oficial al Desarrollo (AOD) del área denominada convertible, es decir, de los países capitalistas. Generalmente, la asistencia bilateral es en forma de donaciones o subvenciones, pero también existen préstamos generosos con periodos de gracia de entre 10 y 15 años y una duración de pago de 40 años. El interés se encuentra generalmente por debajo de un punto porcentual (N. V. Lam 1997: 280, 283).

Respecto del financiamiento multilateral, hasta mediados de la década de los ochenta la asistencia proveniente de agencias especializadas de la ONU fue la fuente más importante. A raíz de los cambios económicos de 1986 la AOD de otras instituciones intergubernamentales comenzó a expandirse apreciablemente, a la par de intereses occidentales en la nación asiática. Desde entonces, el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Mundial se han convertido por mucho en los dos más grandes proveedores de AOD (N. V. Lam 1997: 281).

Desde el lanzamiento de las reformas económicas de 1986, la comunidad internacional de donadores ha apoyado vigorosamente la decisión del régimen laosiano de implementar su programa de reforma económica hacia una economía de mercado. En un principio, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Mundial y el FMI colaboraron proporcionando asistencia técnica en la implementación del NME, particularmente en la promoción de la inversión extranjera, la privatización, la administración de los impuestos y el establecimiento de un marco legal. Más recientemente, el PNUD, el FMI y el Banco Asiático de Desarrollo llegaron a un acuerdo con el gobierno para asistir en el establecimiento de un programa de administración de los gastos gubernamentales, operación del tesoro, y manejo de efectivo bajo un sistema de economía de mercado (Reyes 1997: 58).

La asistencia económica del exterior ha ayudado a Laos en infinidad de formas y representa actualmente entre el 15 y el 20 por ciento de su PIB (Bourdet 2000: 152; Mya Than y Tan 1997: 15). Entre muchas otras cosas, ha cubierto el déficit presupuestario y ha contribuido en gran medida a la estabilización del tipo de cambio (Bourdet 2000: 29, 90) y al desarrollo de infraestructura física y humana. No obstante, si bien se dice que la ayuda económica extranjera es lo que mantiene a Laos funcionando (Sesser 1993: 113), no debe perderse de vista el hecho de que la AOD no constituye una panacea dado que no está libre de vicios o aspectos negativos que incluso pueden convertirla en un arma de doble filo, como podría ser un alto endeudamiento de la economía (N. V. Lam 1997: 285). Por otro lado, además de que la dependencia del país de la ayuda extranjera no es sostenible en el largo plazo (Bourdet 2000: 103-104), la AOD es desembolsada por burocracias nacionales e institucionales que, como es de esperarse, tienden a verse afectadas por sus propias presiones internas, conveniencias e intereses creados. De tal suerte, no es de sorprender que

en muchas ocasiones los intereses de los donadores y aquellos del gobierno laosiano no coincidan (N. V. Lam 1997: 285; Mya Than y Tan 1997: 15-16). Al mismo tiempo, existen diferentes objetivos y enfoques entre la multiplicidad de donadores oficiales y no gubernamentales (N. V. Lam 1997: 287). A pesar de ello, al menos por el momento, Laos no tiene otra opción que aceptar dicha ayuda sobre todo por los costos sociales que implica un proceso de transición económica, como es el caso del desempleo. En este sentido, Laos ha adoptado una política de “ajuste con rostro humano”, lo que significa que el gobierno reconoce que tiene obligaciones sociales específicas (N. V. Lam 1997: 285).

Por lo que se refiere a los aspectos negativos de la ayuda proveniente del exterior, el problema más importante es quizá el de la capacidad de absorción de la ayuda. Este problema tiene un origen común: mal manejo institucional, debilidades de la administración, y recursos humanos e infraestructurales inadecuados (N. V. Lam 1997: 285). Estas deficiencias del sistema hacen que la ayuda proveniente de otras naciones no se aproveche de manera óptima. Por ejemplo, se dice que además de que la incompatibilidad de equipo, estándares y servicios representa un serio problema de desperdicio, un poco más del 80 por ciento del valor de la ayuda del exterior recibida por la RDPL ha sido disipada a otros países en forma de equipo, materiales y personal importados (N. V. Lam 1997: 285, 287). Otro ejemplo dramático lo constituye el hecho de que, no obstante UNICEF y Rusia envían una cantidad considerable de medicamentos a Laos, una vez recibidos estos medicamentos se quedan guardados hasta que caducan porque nadie sabe para qué o cómo utilizarlos (Sesser 1993: 15). Por otro lado, las tecnologías incorporadas pueden ser no adecuadas para factores locales (N. V. Lam 1997: 287).

Existen otros problemas, como el hecho de que los donadores extranjeros no siempre muestran interés en el sector social, lo que a la vez ha llegado a limitar el compromiso del gobierno laosiano en la educación primaria y la infraestructura de la salud. Por otro lado, la ayuda que recibe Laos de otros países está geográficamente concentrada, lo que ha contribuido a una aglomeración industrial en provincias centralmente localizadas y, en particular, en la Municipalidad de Viang Chan (Bourdet 2000: 153, 154).

2.3.1 Asistencia económica del exterior por país

Actualmente, Suecia, Japón, Francia y Australia son los cuatro principales proveedores de ayuda bilateral a la RDPL. No obstante, en esta sección del trabajo también se incluyen los casos de Estados Unidos, la Unión Soviética/Rusia, China y Vietnam dada la importancia que estos últimos han tenido para Laos en el mismo ámbito a lo largo de su historia como nación independiente. Cabe añadir que no se pretende hacer una descripción exhaustiva de cada caso, sino sólo una breve reseña con fines ilustrativos.

2.3.1.1 Estados Unidos

Con miras a la contención del comunismo en la región, Estados Unidos comenzó a proveerle ayuda económica y militar a Laos a través de una organización llamada Misión de Operaciones de Estados Unidos (United States Operations Mission). Las funciones de dicha organización comenzaron en enero de 1955 y terminaron en 1962, según los Acuerdos de Ginebra de ese año respecto de la neutralidad de Laos. Posteriormente, el gobierno estadounidense continuó proporcionándole ayuda a través de su Agencia para el Desarrollo Internacional. Se dice incluso que a finales de los sesenta y principios de los setenta, la Agencia creó una administración paralela en Laos al pagar los altos salarios de los funcionarios públicos y usurpar así parte del poder de la burocracia gubernamental. Debido a ello, muchos laosianos la veían como un instrumento de control neocolonial, con lo que, a principios de 1975, se convirtió en objeto de ataques por parte de algunos opositores de izquierda. En junio de ese año el gobierno estadounidense retiró a la Agencia de Laos y desde entonces la ayuda de Estados Unidos a la RDPL ha sido mínima, limitándose, por ejemplo, a programas para la erradicación de drogas. Sin embargo, en mayo de 1995 Estados Unidos anunció que Laos debía ser retirado de la lista de países a los que se les aplican restricciones en asistencia e inversiones, lo que abrió el camino a una reanudación de la ayuda estadounidense. Además, el gobierno laosiano decidió cooperar con Washington en el asunto relacionado con la búsqueda de soldados estadounidenses que murieron en combate en su territorio (Stuart-Fox 2001: 23, 337; 1996: 209, 282 n 48).

2.3.1.2 La Unión Soviética/Rusia

Con la formación de la RDPL la Unión Soviética tomó el lugar de Estados Unidos como principal proveedor de ayuda extranjera a la nación asiática. Cientos de consejeros soviéticos fueron enviados al país, siendo que la ayuda soviética proporcionaba alrededor del 60 por ciento de toda la asistencia económica proveniente del exterior.

Durante la era Brezhnev la Unión Soviética estuvo satisfecha con la llamada "relación especial" que sostenían los gobiernos de Laos y Vietnam. Posteriormente, en el periodo 1982-1985 la relación bilateral soviético-laosiana fue fortalecida, al grado de que, se dice, en 1988 la influencia soviética en Viang Chan era superior a la de Hanoi, lo que más adelante provocaría que el impacto del colapso de la Unión Soviética fuese mayor. Dicha influencia se debía a varias razones. La primera, y quizá la más importante de ellas, era que el valor de la asistencia económica y militar de Vietnam no podía compararse con el de la proporcionada por la Unión Soviética. Durante la primera década del régimen comunista en Laos la ayuda económica de Vietnam fue de 13 millones de dólares al año en promedio, en tanto que la asistencia económica proveniente de la URSS en ese mismo periodo oscilaba entre los 40 y los 50 millones de dólares, además de los 100 millones de dólares anuales en ayuda militar, que incluía jets MIG-21, aviones Antonov 24 y 26, y helicópteros Mi-8 para la fuerza aérea. Cabe hacer notar asimismo que más laosianos estudiaban en la Unión Soviética que en Vietnam, lo que muestra el deseo de los soviéticos de tener una mayor presencia en el Sureste de Asia.

Por otro lado, para mediados de los ochenta la cantidad de consejeros soviéticos trabajando en Laos era de aproximadamente 1,500, muchos de los cuales estaban encargados de capacitar técnicamente al ejército y a la fuerza aérea. Eran también expertos soviéticos los que trazaban los planes quinquenales de la nación asiática, además de que personal proveniente de la URSS trabajaba en más de 50 proyectos de asistencia. Respecto del comercio entre ambos, este era con base en el intercambio de mercancías y a favor de la Unión Soviética, aunque el déficit era cubierto por préstamos y ayuda directa. A finales de esa misma década, cuando la Unión Soviética entró en un periodo de crisis económica, la ayuda a Laos disminuyó. Posteriormente, en enero de 1991 una delegación rusa fue enviada a Laos con el objeto de firmar tres documentos que definían una nueva base para la

cooperación económica, para el comercio con monedas convertibles, y para el reembolso de la deuda laosiana a la ex Unión Soviética, pago que debía hacerse en forma de bienes hasta el año 2005. Los rusos acordaron que continuarían dando ayuda al Hospital de la Amistad Laosiano-Soviética y contribuirían a la construcción de algunos puentes. Aun así, ya para finales de la década de los ochenta era necesario para Laos encontrar la manera de reemplazar la ayuda soviética para financiar el desarrollo del país. Finalmente, cabe señalar que con el colapso del comunismo en Europa del Este y la implosión de la URSS, los países de este bloque cerraron sus embajadas en Laos, quedando la gran embajada soviética en Viang Chan a manos de la Federación Rusa (Stuart-Fox 2001: 195, 295-296; 1996: 205, 206).

2.3.1.3 China

Durante sus primeros años, la RDPL recibió ayuda de los chinos, enfocada sobre todo a proyectos en el norte del país, donde estos mantenían una cierta esfera de influencia. Sin embargo, a medida que Laos siguió los pasos de la República Socialista de Vietnam hacia la órbita soviética y China respondió a la invasión vietnamita de Camboya en 1979 invadiendo Vietnam, el régimen laosiano se vio en cierta forma obligado a escoger entre Hanoi y Beijing, optando, renuientemente, por el primero. De tal suerte, la República Popular China suspendió su programa de ayuda económica a la región norte y para marzo de 1979 se le pidió retirar a sus trabajadores y consejeros e incluso a su embajador, quedando la relación diplomática de ambos países en lo que se conoce como *chargé d'affaires* (Stuart-Fox 1996: 202). A raíz de lo anterior, el gobierno chino decidió proporcionar apoyo a insurgentes antigobierno. Posteriormente, en 1987 y contando con el apoyo de la Unión Soviética ambas naciones decidieron reestablecer su relación diplomática, con lo que hubo un intercambio de embajadores. La visita del primer ministro, Kaison Phomvihane, a China en 1989 y la de Li Peng a Laos en diciembre del año siguiente fortalecieron la relación. Cabe hacer notar que durante la década de los noventa el comercio entre la provincia china de Yunnan y el norte de Laos creció considerablemente. Además de que el gobierno chino acordó aumentar el monto de su ayuda a Laos, se inició la construcción de una presa en el río Nam Tha, así como de una fábrica de cemento en Viang Chan. China también acordó proporcionar asistencia en la construcción de caminos y dar

prioridad a las provincias laosianas del norte. Como consecuencia del mejoramiento de las relaciones entre ambos países, la inversión China en varios sectores, incluyendo fábricas de cemento y de textiles, ha aumentado. Así las cosas, se dice que China pasó a ocupar el lugar de la Unión Soviética como el poderoso Estado patrón de Laos. Cabe señalar que, a pesar de ser un país pequeño, Laos representa para China un componente crucial en la expansión de su influencia económica en la región (Stuart-Fox 1996: 202, 206-207; 2001: 60).

2.3.1.4 Vietnam

En julio de 1977 Laos y Vietnam firmaron un tratado de amistad y cooperación, con vigencia de 25 años, que formalizaba la “relación especial” existente entre ambos países. Entre otras cosas tales como cooperación militar e intercambio cultural, dicho tratado estipulaba que Vietnam proveería a Laos de asistencia económica y técnica, de suerte que se dice que durante el periodo 1975-1985 la ayuda de Vietnam a Laos, sin incluir el costo que representaba mantener a varios cientos de asesores y expertos técnicos, fue de 133.4 millones de dólares, destinados al financiamiento de aproximadamente 200 proyectos. Cabe abrir un paréntesis para añadir que la decisión de China de dar apoyo económico y militar al Khmer Rouge en 1975 aceleró un proceso de polarización a través del cual Vietnam y Laos se acercaron cada vez más a la Unión Soviética y al COMECON, del que Vietnam pasó a ser miembro en 1978, ante lo que China decidió retirarle toda su asistencia económica, militar y técnica.

La asistencia económica, así como el intercambio tecnológico, era a nivel ministerial. Así, consejeros civiles vietnamitas fueron integrados a todos los ministerios, excepto al de asuntos exteriores. Vietnam proporcionaba asistencia a la RDPL en agricultura y silvicultura, sistemas de irrigación y cooperativas, minería e infraestructura. Dicha asistencia era particularmente importante en el mejoramiento del transporte y las comunicaciones. A nivel industrial, la asistencia estaba concentrada en insumos agrícolas, como maquinaria, fertilizantes, insecticidas y alimento para animales, y en el procesamiento de productos agrícolas y forestales. También se firmaron acuerdos entre los ministerios de Salud Pública, Asuntos Sociales, Educación, y Cultura, a los que su contraparte vietnamita apoyaba económicamente. Asimismo, personal militar proveniente

de Vietnam proporcionaba asistencia considerable en la construcción de la infraestructura económica laosiana, además de que la mayor parte del equipo militar, incluso cuando era de fabricación soviética, llegaba a través de Vietnam. Por otro lado, se dice que si bien la influencia soviética dominaba la fuerza aérea laosiana, en cierto momento, fue la vietnamita la que dominó el ejército.

El hecho de que Laos y Vietnam mantuvieran lo que ha sido denominada una “relación especial” no impidió al gobierno de Kaison Phomvihan desarrollar relaciones amistosas con otros países –China y Tailandia- necesarias para la construcción de una economía socialista después de años de guerra, así como tampoco impidió que el país aceptara asistencia económica de naciones no comunistas, aspectos que a la vez muestran que el régimen tenía una política exterior efectiva (Stuart-Fox 1996: 198, 200-202, 205; (Ljunggren 1993: 56).

2.3.1.5 Suecia

Después de que Estados Unidos decidió retirar todo tipo de ayuda a la RDPL en junio de 1975, el gobierno sueco designó a Laos “país programa” para ayuda bilateral al desarrollo. La silvicultura, particularmente la conservación de los bosques y la estabilización de la agricultura de rotación, fue el principal sector al que estaba destinada la ayuda. Una proporción menor de la misma estaba dedicada a la construcción de caminos, y otra, a despejar varias zonas del país de todas aquellas bombas que no habían estallado durante el periodo en el que Estados Unidos trató de evitar que Laos se convirtiese en un país comunista. Dentro de dicho programa de ayuda también estaban contempladas la salud y la conservación del ambiente. Así, desde que el Pathet Lao llegó al poder, Suecia ha representado un muy importante proveedor de asistencia. La llamada Autoridad de Desarrollo Internacional Sueca ha desempeñado un papel crucial sobre todo en el desarrollo de una política forestal. Para finales de la década de los noventa la ayuda proveniente de Suecia era, en promedio, de 15 millones de dólares al año, colocando al país entre los cuatro principales proveedores de ayuda bilateral a Laos (Stuart-Fox 1996: 141, 237, 240; 2001: 311).

2.3.1.6 Japón

Fue hasta la Segunda Guerra Mundial que Laos tuvo contacto con Japón, cuando, como ya se dijo, los franceses le permitieron al ejército japonés entrar a Indochina. No obstante, fue hasta la década de los sesenta, cuando Japón acordó participar en el Fondo de Operaciones de Divisas y dar pequeñas sumas al GRL, que se reanudó la relación entre ambos países. Después de los acontecimientos de 1975 los japoneses mantuvieron su embajada en Viang Chan y fueron aumentando gradualmente su compromiso de ayuda, hasta que a mediados de los ochenta se convirtieron en el principal proveedor de ayuda a Laos fuera del mundo socialista. Se dice que para 1996 Japón había proporcionado más de 450 millones de dólares en ayuda, además de 90 millones en préstamos. Así, a finales de la década de los noventa la ayuda proveniente de Japón era de aproximadamente 50 millones de dólares anuales. Algunos de los proyectos financiados por el gobierno japonés incluyen alivio de la deuda, suministro de agua, un nuevo aeropuerto internacional en Viang Chan, construcción de caminos y puentes, salud, educación, y desarrollo de recursos humanos (Stuart-Fox 2001: 140).

2.3.1.7 Francia

Si bien las relaciones de Laos con Francia se deterioraron cuando el PPRL tomó el poder, fue hasta tres años más tarde, en agosto de 1978, que ambas naciones rompieron sus relaciones. Cinco años después estas fueron restauradas, aunque prevalecía una disputa respecto de la deuda de aproximadamente 100 millones de dólares que Laos tenía con los franceses (respecto de lo anterior se llegó a un acuerdo que condonaba dos terceras partes de esa deuda). A mediados de la década de los ochenta se dio un mejoramiento de la relación bilateral, con lo que la ayuda proveniente de Francia aumentó y la nación europea comenzó a apoyar varios proyectos de ayuda, incluyendo una Escuela de Derecho y Administración. Por otro lado, se ha dado un aumento de inversión privada francesa en el país (Stuart-Fox 1996: 211; 2001: 111-112).

2.3.1.8 Australia

Laos y Australia establecieron relaciones diplomáticas en 1950, mismas que, a diferencia de otros casos, nunca han sido interrumpidas. Además de ser una de las naciones participantes en el Fondo de Operaciones de Divisas, Australia otorgó ayuda a Laos bajo el llamado Plan Colombo. Cuando el Pathet Lao llegó al poder, la ayuda proporcionada por el gobierno australiano fue temporalmente suspendida, reanudándose a finales de la década de los setenta. Los cambios introducidos en Laos 1986 a través del NME representaron para Australia nuevas oportunidades de inversión, sobre todo en el campo de la construcción, la minería y la hidroeléctrica. A principios de la década de los noventa la ayuda proveniente de Australia se duplicó -de un promedio anual de entre 7 y 8 millones de dólares australianos-, debido principalmente a la construcción del primer puente que cruza el río Mekong²². Por otro lado, cabe hacer notar que a finales de dicha década Australia era la nación que impartía la mayoría de los cursos de inglés en Laos y el principal país de habla inglesa que ofrecía educación superior a estudiantes laosianos (Stuart-Fox 1996: 231; 2001: 31-32).

2.4 Comercio exterior

A raíz de la implementación del NME y, por supuesto, de los cambios ocurridos en Europa del Este, en 1989 el valor del comercio de Laos con el área convertible fue mayor al de su comercio con el área no convertible. Con las reformas económicas se dieron pasos significativos hacia la liberalización del comercio exterior. Por ejemplo, en 1987 y 1988 se eliminaron las restricciones cuantitativas a las importaciones y también a las exportaciones, aunque en este último caso sólo de manera parcial sobre todo por lo que se refiere a productos forestales. Por otro lado, en mayo de 1993 se introdujo una reforma arancelaria gracias a la cual los derechos de aduana se redujeron de un rango de 5 a 100 por ciento a otro de 10 a 40 por ciento. Además, los códigos aduanales laosianos fueron actualizados para estar en armonía con los estándares internacionales. En el marco de la reforma de

²² El llamado Puente de la Amistad Laosiano-Tailandesa fue inaugurado el 8 de abril de 1994 por el primer ministro australiano, Paul Keating, el rey Bhumiphol Adulyadej de Tailandia, y el presidente de Laos, Nuhak Phumsavan (Stuart-Fox 1996: 231).

impuestos, se introdujo un nuevo sistema arancelario, con lo que el antiguo rango de aranceles de 0 a 200 por ciento fue sustituido por uno de 0 a 70 por ciento. Cabe hacer notar que el nivel de 0 por ciento aplica a importaciones relacionadas con proyectos de desarrollo y, los niveles más altos, a bienes de “lujo”, tales como automóviles, perfumes y alcohol. Por lo que se refiere al comercio con los países del antiguo bloque socialista, se removieron las exenciones arancelarias a las importaciones provenientes de los mismos y actualmente todas las importaciones son evaluadas a nivel del mercado mundial y los pagos son hechos en divisas duras. Para formalizar lo anterior, Laos firmó acuerdos con Polonia (1990) y la Unión Soviética (1991), así como con Hungría y Checoslovaquia. Asimismo, en 1989 se formalizó el comercio fronterizo con los países vecinos –Myanmar, Camboya, China, Tailandia y Vietnam (Mya Than 1997: 251-252; Bourdet 2000: 22, 77). El gobierno también tomó otras medidas para abrir la economía, de suerte que inversiones extranjeras directas fueron activamente impulsadas y una ley relacionada con la inversión directa y las empresas conjuntas fue aprobada en 1989. No obstante, como resultado de la falta de instituciones de mercado eficientes en el país, el impacto cuantitativo de la nueva ley sobre inversión directa fue limitado durante los primeros años. Igualmente se tomaron medidas destinadas a mejorar el sistema de transporte y a integrar mejor la economía laosiana a la mundial. Por ejemplo, se abrió un nuevo camino para conectar a Laos con el puerto vietnamita de Danang, lo que a la vez contribuyó a romper el quasi monopolio de Tailandia sobre el tránsito de bienes desde y hacia Laos (Bourdet 2000: 23). Por otro lado, el comercio entre la región norte del país y la provincia china de Yunnan ha crecido a un ritmo constante, con lo que el número de chinos en pueblos tales como Luang Namtha y Udomxai ha aumentado significativamente²³. Las inversiones de los chinos en Laos también han incrementado, por ejemplo, en fábricas de cemento y textiles y hasta en *Air Lao*. En general, puede afirmarse que Laos representa para China un componente crucial de la expansión de su influencia económica en la región.

²³ Durante las décadas de los sesenta y setenta, los chinos construyeron varios caminos en el noreste de Laos. Empero, cuando China invadió Vietnam en 1979 Laos le exigió a Beijing retirar a los más de 5,000 hombres que se encontraban trabajando en la construcción de caminos en el norte del país. A pesar de que los caminos construidos por los chinos en dicha zona no se encuentran en buenas condiciones ni tampoco gozan de un buen mantenimiento (se afirma que los vehículos pueden avanzar a una velocidad de poco más de 20 km por hora), como muestra Andrew Walker en su obra, se trata de una zona comercial muy activa (Walker 1999: 59, 76-80).

Según expertos en la materia, un programa de transición exitoso depende de la armonización del sistema de precios interno con la estructura de precios internacionales y de la concordancia de los mercados internos con los extranjeros, algo que requiere de cambios fundamentales en ambos, tipo de cambio y políticas comerciales. La reforma al sistema cambiario consiste en el establecimiento de un único tipo de cambio comercial y de una considerable devaluación del tipo de cambio con el objetivo de corregir cualquier tipo de sobrevaluación. Por su parte, la reforma a la política comercial consiste en la abolición del monopolio institucional sobre el comercio exterior y, en la reducción y simplificación de impuestos a las importaciones y exportaciones. Ambos componentes de la reforma al comercio exterior están presentes en Laos. En 1987-1988 se unificaron los tipos de cambio múltiples y se devaluó el tipo de cambio oficial. En una segunda etapa, en 1988, se introdujo un sistema de tipo de cambio flexible, con lo que el tipo de cambio se ajustó al nivel prevaleciente en el mercado paralelo. La adopción de un sistema de tipo de cambio flexible trajo consigo una drástica caída en el valor del kip de 180 kips por dólar en 1987 a 700 kips por dólar en 1990. A partir de entonces el tipo de cambio nominal en Laos permaneció más o menos constante en 1994. No obstante, a principios de 1995 tuvo lugar una depreciación del tipo de cambio nominal, depreciación que se aceleró considerablemente después de 1996 como resultado de la llamada crisis asiática. Entre 1996 y finales de 1998 el valor del kip cayó de aproximadamente 950 kips por dólar a unos 4,200 kips por dólar. La depreciación de la moneda laosiana continuó en 1999 (Bourdet 2000: 75-76).

Si bien es cierto que el comercio exterior de Laos siempre se ha encontrado en un desequilibrio crónico con el nivel de importaciones excediendo al de las exportaciones, también lo es el hecho de que las reformas derivadas del NME han contribuido a la integración de la economía laosiana en la economía mundial y a que el comercio exterior del país se haya expandido en gran medida desde el comienzo del proceso de reforma, de manera que el número de productos exportados e importados ha aumentado substancialmente, como puede apreciarse en el siguiente cuadro.

Composición de las exportaciones y las importaciones, 1991-1997

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Exportaciones (millones de dólares)	96.66	132.6	240.5	300.4	312.8	320.7	316.9
Composición en %:							
Electricidad	22.0	12.8	8.1	8.3	6.9	9.3	6.6
Café	3.1	1.8	1.7	1.0	6.1	7.8	6.1
Productos agrícolas	3.8	5.5	3.8	4.0	3.9	5.6	5.7
Madera y productos de madera	42.3	32.2	27.4	32.0	25.4	38.9	28.3
Prendas de vestir/textiles	15.6	20.6	20.4	19.4	22.0	20.0	28.6
Manufacturas	13.0	22.2	15.8	12.1	22.5	8.7	4.8
Ensamblaje de motocicletas	0	0	15.0	15.4	5.1	3.9	5.4
Reexportaciones (automóviles y oro)	0	4.9	7.8	7.8	6.2	4.7	13.1
Importaciones (millones de dólares)	215.0	265.6	431.9	564.1	588.8	689.6	647.9
Composición en %:							
Bienes de consumo	-	-	52.0	49.0	48.3	44.7	41.3
Bienes de inversión	-	-	26.3	25.9	32.2	40.2	35.0
Materiales para la industria del vestido	-	-	8.4	9.1	11.3	10.2	11.4
Partes de motocicleta para ensamblaje	-	-	6.3	6.1	2.3	1.7	3.8
Oro y plata	-	-	3.0	8.3	5.0	2.7	7.8

Fuente: Bourdet (2000), p. 79.

2.5 Laos y la Asociación de Naciones del Sureste Asiático

Partiendo del hecho de que un factor internacional que definitivamente afectará el resultado del proceso de transición es el ingreso de Laos a la Asociación de Naciones del Sureste Asiático, dedicaré algunas líneas a dicho tema.

Para una economía tan pequeña como la laosiana, el comercio exterior desempeña un papel de suma importancia. Así, después de la introducción del NME Laos buscó expandir su horizonte económico hacia el mundo en general y el Sureste Asiático en particular sobre todo en el marco de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ANSEA). La ANSEA se formó en agosto de 1967 con la participación de Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia. El objetivo central de la Asociación era oponerse al comunismo, especialmente en Indochina. No obstante, con el colapso del comunismo en

Europa del Este, la desintegración de la Unión Soviética y el retiro de fuerzas vietnamitas de Laos y Camboya, la Asociación comenzó a enfocarse más en asuntos relacionados con desarrollo económico e integración regional. Brunei pasó a ser miembro de la ANSEA en enero de 1984 y Vietnam, en julio de 1995. Myanmar y Laos fueron admitidos dos años después, en julio de 1997, y Camboya, en 1998. En 1992 los países miembros de la ANSEA firmaron un acuerdo relacionado con la reducción de barreras arancelarias y no arancelarias y con la creación de una área de libre comercio, AFTA (Área de Libre Comercio de la ANSEA). El objetivo de la AFTA es el establecimiento del libre comercio entre sus miembros (aunque se dice que más bien se trataría de comercio preferencial dado que los aranceles entre los miembros sólo serán reducidos a 0-5 por ciento) y la elaboración de un marco legal común que facilite el desarrollo de inversiones extranjeras directas en la región.

En el caso concreto de Laos se dice, sin embargo, que el impacto positivo de una liberalización comercial regional puede ser limitado porque su economía es más bien complementaria a las economías de los otros países miembros de la ANSEA y la integración entre economías complementarias tiene comúnmente reducidos efectos creadores de comercio. Otro factor que en un futuro podría limitar el volumen del comercio son las reducciones arancelarias, que comenzaron en Laos en 1987 y trajeron consigo aranceles relativamente bajos. Además, los efectos comerciales positivos de la integración regional no se materializarán antes del periodo 2003-2015 debido al extendido marco de tiempo que se tiene contemplado para Laos. Respecto de los efectos negativos de la diversificación comercial, es decir, del reemplazo de importaciones provenientes de países que no son miembros de la ANSEA por importaciones más caras provenientes de los países miembros, estos serán menores que en el caso de los efectos relacionados con la creación de comercio. El comercio exterior de Laos ya se concentra en los países miembros que son sus vecinos, con lo que el riesgo de una diversión comercial es mínimo.

De acuerdo con Bourdet, además del impacto en los patrones de comercio y especialización, la integración a la ANSEA afectará la política fiscal. Los impuestos a las importaciones representan entre el 20 y el 25 por ciento de los ingresos presupuestales en Laos. La remoción o amplia reducción en aranceles al comercio intraregional tiende a reducir esta fuente de ingreso, a poner en riesgo la estabilidad fiscal, y a traer consigo

presiones inflacionarias. Se dice que puede también poner en peligro gastos capitales que son necesarios para el crecimiento a largo plazo (salud, educación, etc.). Así, es necesario que en los próximos años Laos encuentre fuentes alternativas de ingresos y que mejore la eficiencia del sector público. Finalmente, cabe agregar que la integración de Laos a la ANSEA traerá consigo algunos costos tanto a corto como a mediano plazo. Estos costos son principalmente fiscales y macroeconómicos, no obstante, se espera que en el largo plazo las ganancias provenientes de la especialización sean mayores que los costos (Bourdet 2000: 5-6).

Capítulo 3

3. Obstáculos al éxito total de la transición económica

A raíz de los cambios traídos por el NME, la economía laosiana se encuentra en una mejor posición en términos de crecimiento. Por ejemplo, su PIB creció en promedio 5.7 por ciento en el periodo 1986-1997, en contraste con el 2.8 por ciento para el periodo 1975-1985 (Bourdet 2000: 65-66). Si se observa el siguiente cuadro puede apreciarse dicho crecimiento:

Crecimiento Real del PIB (%), 1987-2001

Año	Crecimiento porcentual
1987	-2.9
1988	-0.7
1989	14.3
1990	6.7
1991	4.0
1992	7.0
1993	5.9
1994	8.1
1995	7.0
1996	6.8
1997	6.5
1998	4.0
1999	7.3
2000	5.8
2001	5.7

Fuente: Asian Development Bank (2001), p. 102;
The Economist Intelligence Unit.

Por otro lado, si se compara el desempeño económico de Laos en los últimos años con el de otros países miembros de la ANSEA, como Filipinas o Indonesia, puede afirmarse que este ha sido mejor (Mya Than y Tan 1997: 3-4).

A pesar de ello, existen en Laos infinidad de circunstancias que no permiten que el proceso de transición sea óptimo. Dichas circunstancias son de diversa índole, pero, dado que el presente trabajo no pretende hacer una descripción exhaustiva de las mismas, únicamente se abordarán las más significativas. Lo anterior no quiere decir que la ausencia de ciertas circunstancias negativas haría del proceso de transición económica una panacea,

sino que se refiere a que la presencia de las mismas entorpece la evolución de dicho proceso. Así pues, en la siguiente sección del trabajo trataré tres de los más importantes obstáculos al éxito total de la transición económica, a saber, la disparidad existente entre las diferentes regiones del país y la condición de ambas, la infraestructura física y la humana.

3.1 La disparidad regional

Laos es un país con una población relativamente pequeña que se encuentra dispersa en el territorio de una manera no uniforme. Esta ocupación desigual del territorio laosiano está además acompañada de amplias disparidades entre las 17 provincias²⁴ que lo conforman en términos de bienestar y desarrollo económico. Estas diferencias son más bien persistentes e, incluso en algunos casos, están creciendo con el tiempo. Por ejemplo, según datos del Banco Mundial, en 1993 el ingreso per capita en la provincia de Huaphan era de 100 dólares, en tanto que en la municipalidad de Viang Chan era de 255 dólares, es decir, de más del doble. Igualmente, pueden apreciarse importantes disparidades en términos de PIB per capita. En este sentido, la región central (Municipio de Viang Chan, Viang Chan, Khammuan, Borikhamxai, Savannakhet y Xiang Khuang) tiene el mejor desempeño, seguida de la región sur (Champasak, Xekong, Salavan y Atopeu). Por su parte, la región norte (Udomxai, Bokao, Luang Phrabang, Xainyaburi, Phongsali, Luang Namtha y Huaphan) tiene el peor desempeño, siendo sus siete provincias las de menor PIB per capita, además de las más pobres. Por otro lado, cabe señalar que dentro de las mismas regiones también existen disparidades (Bourdet 2000: 134-135; Evans 2002: 214).

Las diferencias en el desempeño económico de las provincias reflejan las diferencias en la dotación de capital humano (personas que saben leer y escribir) e infraestructura (caminos, irrigación, acceso a agua limpia, electricidad, telecomunicaciones, etc.). Según especialistas en el tema, la desigual distribución de la población, el capital humano y también, los mercados, son los principales factores que llevan a que la

²⁴ Si bien existen en Laos 17 provincias, incluido el Municipio de Viang Chan, en junio de 1994, se creó la llamada Zona Especial de Xaisombun tomando territorio de Xiang Khuang, Borikhamxai y Viang Chan. Entre otras cosas, la Zona comprende las bases de Xam Thong y Long Chaen (ahora llamada Xaisombun y capital administrativa de la Región Especial) y el Área Nacional de Conservación de Biodiversidad. Xaisombun es el único territorio que se encuentra bajo la administración directa del ejército. Su principal producto es la madera (Stuart-Fox 2001: 366).

distribución de las industrias tampoco sea pareja, de forma que se observa un patrón del tipo centro-periferia en el que dominan las cinco zonas urbanas más importantes: el Municipio de Viang Chan, Luang Phrabang, Thakek (en Khammuan), Savannakhet, y Pakse (en Champasak). El impacto positivo de las reformas, en términos de ingresos más altos para las personas que trabajan en el sector privado o de mejores oportunidades de negocios, ha estado confinado al sector urbano, con lo que la agricultura se ha visto mucho menos favorecida. Como ya se ha señalado, ello se debe a la limitada integración de las comunidades rurales en la economía de la capital y otros centros urbanos, a la insuficiente infraestructura y al carácter de subsistencia de muchas de las actividades económicas.

Se piensa que a medida que la economía laosiana se integre más a la región del Sureste Asiático, habrá una cierta tendencia a la desconcentración de la industria en ciertas áreas ya que, por ejemplo, pueden desarrollarse nuevas actividades económicas en las provincias ubicadas cerca de las regiones de crecimiento de los países vecinos, como las provincias del sur a lo largo del río Mekong o aquellas del norte que están cerca de la frontera china (Bourdet 2000: 113, 135, 138, 151, 154; Reyes 1997: 58-59).

3.2 La infraestructura humana

Quizá uno de los obstáculos más importantes que el país tiene que vencer es el que se refiere a su infraestructura humana, cuya situación es quizá más grave que la de la infraestructura física. Teniendo presente el hecho de que una gran cantidad de personas huyó del país con su llegada al poder en 1975, y estando conscientes de la importancia de la educación, los líderes del Pathet Lao se avocaron a la tarea de mejorar el sector educativo. A pesar de que lograron un cierto progreso, en parte gracias al apoyo recibido de agencias donadoras de ayuda bilateral y multilateral, actualmente el sector educativo presenta serias deficiencias (Myo Thant y Vokes 1997: 154). Existen infinidad de razones por las que Laos no ha logrado altos estándares en materia de educación, sin embargo, sólo mencionaré algunas de ellas con el objeto de exponer qué tan compleja es la cuestión y porqué representa un serio obstáculo al desarrollo del país. Myo Thant y Richard Vokes reconocen que existen tanto factores exógenos como factores endógenos. Dentro de los primeros destacan dos: la estructura demográfica y las condiciones macroeconómicas. La estructura

demográfica de Laos constituye un problema debido principalmente a la desigual distribución de los asentamientos, al bajo nivel de urbanización y al gran número de grupos étnicos que existen en el país. Respecto de esto último, es fundamental dedicar algunas líneas al tema. Actualmente, el gobierno laosiano clasifica a todos los grupos étnicos indígenas²⁵ en tres categorías generales, denominadas según los patrones tradicionales de residencia y los orígenes culturales de cada uno de ellos. Estas categorías son: Lao de las tierras bajas o Lao Loum, Lao de las tierras medias o Lao Theung, y Lao de las tierras altas o Lao Sung. A pesar de que ningún grupo étnico constituye una mayoría, los Lao Loum tienen una posición dominante numérica y socialmente. Estos representan alrededor del 65 por ciento de la población del país, siendo los Lao el mayor de los grupos de las tierras bajas. Cultivan arroz glutinoso en campos de arroz acuosos, mas algunos también practican la agricultura de corta y quema. Por su parte, los Lao Theung representan el 25 por ciento de la población. Casi todos los grupos pertenecientes a esta categoría practican la agricultura de corta y quema, y la mayoría profesa religiones de tipo animista, aunque algunos son cristianos y otros pocos, budistas. Los Lao Sung representan el 10 por ciento de la población y, como ya se dijo, viven en la cima de las montañas. En ocasiones cultivan maíz y hasta opio, mismo que les proporciona el ingreso necesario para compensar la inadecuada producción de alimento. Practican religiones animistas, aunque muchos se han convertido al cristianismo. Es de destacar que, en general, el contacto de estos grupos con los Lao Loum es poco (Ireson y Ireson 1991: 920-923). Relacionado con lo anterior se encuentra el hecho de que en Laos no existen escuelas que estén ubicadas de acuerdo con un patrón espacial continuado que le permita a las personas tener acceso a ellas. Asimismo, existe la dificultad de que menos de la mitad de la población habla Lao, lo que requiere de maestros de escuela que pertenezcan a cada uno de los diversos grupos étnicos.

Respecto de las condiciones macroeconómicas, debe recordarse que Laos es uno de los países más pobres del mundo, lo que limita la disponibilidad de recursos que pueden dedicarse al sector educativo (Myo Thant y Vokes 1997: 172-176). Por otro lado, cabe añadir que la inversión por parte del gobierno central en salud y educación siempre ha sido baja, nunca superior al 4-5 por ciento de los gastos del presupuesto. Se dice, además, que la

²⁵ Aunque generalmente se acepta la existencia de 68 grupos, el Instituto de Etnología del Comité para las Ciencias Sociales de Laos reconoce una clasificación de 38 grupos.

reducida inversión parece ser una estrategia calculada dada la propensión de los donadores extranjeros de canalizar la ayuda en dichos dos sectores (Evans 2002: 214).

Los principales factores endógenos que complican el desarrollo de la educación en Laos son cuatro: condiciones materiales pobres; problemas en el entrenamiento de los maestros; educación de las minorías; y problemas administrativos y financieros. Los anteriores factores se relacionan directamente con fenómenos tales como la falta de libros de texto y otros materiales en las escuelas; la baja calidad de los maestros, quienes además reciben salarios bajos; y la poca habilidad del gobierno para formular e implementar políticas educativas distintas de las existentes que tengan más posibilidad de funcionar. Cabe hacer notar aquí que a finales de la década de los ochenta se le otorgó más autoridad a las provincias para administrar sus asuntos, lo que en el ámbito de la educación ha significado una mayor descoordinación, ineficiencia y disparidad regional (Myo Thant y Vokes 1997: 176, 180).

En Laos, el nivel general de alfabetismo entre las mujeres es significativamente menor que el de los hombres, aspecto que resulta importante si se tiene en cuenta que una parte considerable de los beneficios resultados del desarrollo económico (salud, hijos mejor educados, mejor alimentación, higiene, etc.) puede llegar a las familias a través de las mujeres si estas cuentan con cierto nivel de educación (Bourdet 2000: 139).

Otro punto relevante radica en el hecho de que la mayoría de los empleos que se están creando en Laos en el sector industrial y el de servicios requiere de ciertas habilidades, siendo que el nivel educativo de la fuerza laboral laosiana es muy bajo. De hecho, una gran proporción de la fuerza laboral no sabe leer, escribir ni tampoco, matemáticas. Por ejemplo, según datos para el año 1993, aproximadamente el 36 por ciento de las personas de 15 años y mayores no podía leer o escribir. Por si fuera poco, se dice que no ha habido un mejoramiento significativo en la calidad de la educación primaria y secundaria desde que se inició el proceso de reformas (Bourdet 2000: 114-115).

Por lo que se refiere a niveles superiores de educación, resulta significativo destacar que aquellos laosianos que estudiaron en los antiguos países socialistas ahora encuentran que muchos de sus conocimientos son obsoletos y no afines a las oportunidades de trabajo que se presentan en un ambiente de economía de mercado (Bourdet 2000: 116). Así las

cosas, puede apreciarse cómo el nivel general de educación de los laosianos constituye, al menos por el momento, un obstáculo al desarrollo del país.

3.3 La infraestructura física

La infraestructura física, básicamente en forma de sistemas de transporte y telecomunicaciones, es un componente crucial de la actividad económica moderna. De tal suerte, si no se encuentra en un nivel óptimo, constituye un serio obstáculo al desarrollo de cualquier país. En el caso de Laos, la infraestructura física existente actualmente representa un cuello de botella. Además, debe considerarse que solucionar este problema no es algo sencillo sobre todo si se tiene en cuenta que aproximadamente dos quintas partes de la superficie tienen una elevación de entre los mil y los dos mil metros de altura, lo que hace que la construcción y manutención de la infraestructura física sean más costosas (N. V. Lam 1997: 273, 276).

Por lo que se refiere a sistemas de transporte, es importante destacar que Laos no cuenta con un sistema ferroviario, como tampoco, con puertos marítimos. Asimismo, la red de caminos, gran parte de la cual es legado de la Guerra de Vietnam, es de aproximadamente 13,000 kilómetros, lo que significa que es una de las más pequeñas de Asia en términos de densidad relativa. Cabe agregar también que menos de una quinta parte de esos caminos puede ser utilizada bajo cualquier condición climática dado que muchos de ellos se inundan o prácticamente desaparecen durante la temporada de lluvias. A esta situación debe aunársele el hecho de que los sistemas de mantenimiento o reparación son inadecuados (N. V. Lam 1997: 273, 276).

Si bien el río Mekong permite al país llevar a cabo ciertas actividades comerciales, dado que no se ha invertido en dragado o en mejorar las instalaciones donde se carga y descarga mercancía, también en este ámbito se requieren mejoras significativas. Cabe destacar que en 1994 se terminó de construir el llamado Puente de la Amistad Laosiano-Tailandesa, mismo que constituye el primer puente que permite a los vehículos cruzar el río Mekong y que en cierta medida facilita hoy en día el comercio entre ambas naciones.

Respecto de los servicios de telecomunicación, estos se encuentran menos desarrollados que los de transporte. Resulta dramático mencionar que hasta 1990 Laos

estuvo conectado al mundo, excepto en los casos de Tailandia y la Unión Soviética, por una única línea telefónica, lo que significa que sólo una llamada internacional podía entrar o salir del país al mismo tiempo (Sesser 1993: 80-81). Aunque la situación ha mejorado, los cambios tampoco han sido extraordinarios dado que, por ejemplo, en 1999, trece años después de iniciadas las reformas, existían en Laos siete teléfonos por cada 1,000 personas, en tanto que el número era de 27 en Vietnam y de 29 en Indonesia (World Bank 2001: 302-304). Por lo que se refiere al número de teléfonos celulares, faxes y localizadores, este también es reducido (N. V. Lam 1997: 276).

Otra de las razones por las cuales los beneficios de la transición han tardado en materializarse radica en la existencia de varios constreñimientos institucionales e ideológicos. A pesar de que el programa de reformas comenzó a mediados de la década de los ochenta, fue hasta junio de 1990 que surgieron una ley de herencias, una ley contractual y una ley de propiedad. Estas nuevas leyes fueron complementadas con una nueva Constitución en agosto de 1991, misma que garantiza la seguridad de la propiedad privada y la inversión extranjera. No obstante, dichas leyes han sido más bien amenazas vacías dado que se requiere de más tiempo y recursos para construir las instituciones que garanticen su ejecución (Bourdet 2000: 15, 40, 59).

Conclusiones

Si bien no se trata de un proceso que esté libre de vicios y de aspectos negativos, la transición económica de Laos ha significado un mejoramiento general del desempeño de la economía. De hecho, se dice que la magnitud del paquete de reformas que lanzó el gobierno laosiano a finales de 1986 fue tal, que existen en el mundo ex socialista muy pocos casos comparables al de esta pequeña nación asiática. Como ha podido apreciarse, antes de la implementación del Nuevo Mecanismo Económico la situación económica del país era alarmante –además de que a los pocos años la misma sufriría un duro golpe con la desintegración de la Unión Soviética- por lo que, a pesar de que uno de los aspectos que he querido resaltar a lo largo del trabajo es la influencia vietnamita tanto en el periodo anterior como en el posterior a las reformas, en ningún momento debe perderse de vista el hecho de que la transición de Laos hacia una economía de mercado estuvo impulsada por causas internas.

Ahora bien, como se sabe, la transición económica laosiana no ha terminado, y aunque resulta imposible conocer cuándo y cómo acabará dicho proceso, los especialistas en la materia coinciden en varios puntos, de los que sólo se mencionarán los más relevantes. El primero de ellos es que, en los próximos años, uno de los problemas más importantes será el de la macroinestabilidad, principal consecuencia de la reducción de los ingresos estatales. Otro, es que las políticas de liberalización, estabilización y privatización que no están fundadas en instituciones adecuadas no pueden tener los resultados esperados. Aquí, cabe hacer notar que, a pesar de los esfuerzos que se han hecho en la materia, Laos todavía carece de instituciones y leyes que verdaderamente garanticen la aplicación de ciertas normas comerciales o el que ciertos principios serán respetados. En este contexto, debe tenerse presente la cantidad de personas que huyeron del país cuando los comunistas llegaron al poder en 1975, lo que significó que la nación perdiera personas preparadas y antiguos funcionarios que actualmente podrían estar colaborando con en el proceso de transición. De paso, debe decirse que esta falta de recursos humanos capacitados es una de las características particulares de la transición económica laosiana.

No obstante lo anterior, como se señaló en el último capítulo, existen problemas que son mucho más graves y que pueden afectar seriamente los logros de la transición

económica. Asimismo, no debe olvidarse que la transición es de carácter irreversible, lo que no sólo implica que ya no hay marcha atrás, sino que esta antigua colonia francesa está envuelta en una dinámica que se torna cada vez más compleja, por lo que quizá durante un tiempo los problemas serán mayores. De tal suerte, si las disparidades económicas entre los laosianos siguen creciendo, es posible que la transición acabe siendo un proceso no del todo exitoso. Algunos autores coinciden, incluso, en que la insatisfacción de los sectores más pobres de la sociedad puede traer consigo algunos problemas de carácter político, por lo que este espacio dedicado a las conclusiones pretende más bien enfocarse en la relación de la transición económica con la situación política del país.

En principio, cabe señalar que, aunado al hecho de que una parte considerable de la población se ha vuelto más pobre a raíz de las reformas económicas, se encuentra el control que el gobierno ejerce sobre algunos aspectos de la vida de los laosianos, como es el caso de la libertad de expresión. En este sentido, es de resaltar que cualquier tipo de crítica al Partido Popular Revolucionario Lao o a sus líderes está terminantemente prohibida. El que se mencione esto no debe entenderse como que el modelo de la democracia liberal es ideal para Laos, sino que sólo se pretende mostrar que la ausencia de ciertas libertades puede resultar cada vez más peligrosa para el país. Por citar sólo un ejemplo, durante el año 2000 varias bombas fueron detonadas en diversos lugares cerca de la capital, lo que constituye una muestra de que existen personas que no están satisfechas con el desempeño del gobierno, al que en ocasiones también se le acusa de ser corrupto.

Lo ocurrido en Laos puede ser descrito como una *perestroika* sin *glasnost*. Así, a pesar de tratarse de un país económica y socialmente capitalista bajo casi cualquier criterio científico social, todavía existe una importante continuidad política entre las fases revolucionaria y postsocialista, de suerte que el Partido continúa en el poder y el nombre oficial del país sigue siendo el de República Democrática Popular Lao. Es importante añadir que en 1991 se promulgó una nueva Constitución (la primera desde 1975), misma que, si bien incluye ciertas leyes para garantizar la propiedad privada y la inversión extranjera, y algunas modificaciones a la estructura y organización del gobierno, también dejó en claro que el Partido mantendrá su monopolio del poder. En este sentido, vale la pena mencionar que las nuevas “estrellas” del Comité Central del Partido son, precisamente, los hijos de los miembros más viejos del politburó.

De acuerdo con algunos autores, el hecho de que el carácter de la transición laosiana sea únicamente económico y no comprenda cambios políticos de ninguna índole ha facilitado la evolución del proceso. No obstante, otros opinan que esta situación es insostenible en el largo plazo y que una transición económica no puede estar completa sin una transición política. Aun así, las experiencias asiáticas muestran ser muy distintas de las ex soviéticas y las europeo orientales y, en realidad, no existen recetas para el éxito de una transición económica.

De cualquier manera, aunque resulta imposible saber cuánto puede durar esta situación, que, además, llega al extremo de prohibir la existencia de organizaciones no gubernamentales de origen laosiano, actualmente se sabe que, sobre todo debido al avance de las telecomunicaciones, cada vez es más difícil para los países permanecer aislados del resto del mundo y de su influencia, de suerte que son cada vez más los laosianos que están conscientes de que la situación en su país es muy distinta de la de otros, lo que puede traer cambios importantes en el futuro.

Para concluir cabe destacar que, a fin de cuentas, lo importante no es si se logró un sistema económico de mercado o no, sino el verdadero mejoramiento de la calidad de vida de una sociedad tan diversa como la laosiana, que además es una de las más pobres del mundo.

Bibliografía

- Asian Development Bank (2001) *Annual Report 2002*. Recuperado [4 de mayo de 2004] de [http://www.adb.org/Documents/Reports/Annual_Report/2001/stat_annex.pdf].
- Bello, Walden et al. (1998) *A Siamese Tragedy: Development and Disintegration in Modern Thailand*. London; New York: Zed Books.
- Bourdet, Yves (1996) "Laos in 1995: Reform Policy, Out of Breath?" *Asian Survey* Vol. 36 (1): 89-94.
- (1997) "Laos in 1996: Please Don't Rush!" *Asian Survey* Vol. 37 (1): 72-78.
- (2000) *The Economics of Transition in Laos: From Socialism to ASEAN Integration*. Northampton, Massachusetts: Edward Elgar.
- Brown, MacAlister y Joseph J. Zasloff (1986) *Apprentice Revolutionaries: The Communist Movement in Laos, 1930-1985*. Stanford: Hoover Institution Press.
- Dommen, Arthur J. (1994) "Laos in 1993: The Revolution on Hold." *Asian Survey* Vol. 34 (1): 82-86.
- (1995) "Laos in 1994: Among Generals, Among Friends." *Asian Survey* Vol. 35 (1): 84-91.
- Economist Intelligence Unit, The (2003) *Laos: Country Report*. Recuperado [25 de junio de 2003] de [<http://www.eiu.com>].
- Evans, Grant (1990) *Lao Peasants Under Socialism*. New Haven; London: Yale University Press.
- (1998) *The Politics of Ritual and Remembrance: Laos Since 1975*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- (2002) *A Short History of Laos: The Land in Between*. Australia: Allen & Unwin.
- Fforde, Adam y Stefan de Vylder (1996) *From Plan to Market: The Economic Transition in Vietnam*. Boulder: Westview Press.
- Funck, Bernard (1993) "Laos: Decentralization and Economic Control." En *The Challenge of Reform in Indochina*. Börje Ljunggren, ed. Massachusetts: Harvard Institute for International Development, pp. 123-148.
- Gargan, Edward A. (2002) *The River's Tale: A Year on the Mekong*. New York: Alfred A. Knopf.

- Gottesman, Evan (2003) *Cambodia after the Khmer Rouge: Inside the Politics of Nation Building*. New Haven; London: Yale University Press.
- Gunn, Geoffrey C. (1990) *Rebellion in Laos: Peasant and Politics in a Colonial Backwater*. Boulder: Westview Press.
- Hamid, Naved (1995) "Agricultural Reform." En *From Centrally Planned To Market Economies: The Asian Approach*. Volume 1. Pradumna B. Rana; Naved Hamid, eds. New York: Oxford University Press, pp. 119-142.
- Ikrar Nusa Bhakti (1998) "Dampak Krisis Ekonomi Terhadap Keutuhan ASEAN Sebagai Lembaga Kerja Sama Regional." *Analisis CSIS* Vol. 27 (4): 334-341.
- Ireson, Carol J. y W. Randall Ireson (1991) "Ethnicity and Development in Laos." *Asian Survey* Vol. 31 (10): 920-937.
- Jönsson, Kristina (2002) "Globalization, Authoritarian Regimes and Political Change: Vietnam and Laos." En *Globalization and Democratization in Asia: The Construction of Identity*. Catarina Kinnvall y Kristina Jönsson, eds. London: Routledge.
- Lavigne, Marie (1999) *The Economics of Transition: From Socialist Economy to Market Economy*. Second edition. Hampshire; New York: Palgrave.
- Khamsouk Sundara (1998) "New Laos – Economic Challenges." En *New Laos, New Challenges*. Jacqueline Butler-Diaz, ed. Tempe: Arizona State University, pp. 73-83.
- Livingstone, Ian (1997) "Industrial Development in Laos: New Policies and New Possibilities." En *Laos' Dilemmas and Options: The Challenge of Economic Transition in the 1990s*. Mya Than y Joseph L. H. Tan, eds. Singapore: Institute of Southeast Asian Studies, pp. 128-153.
- Ljunggren, Börje (1993) "Market Economies Under Communist Regimes: Reform in Vietnam, Laos, and Cambodia." En *The Challenge of Reform in Indochina*. Börje Ljunggren, ed. Massachusetts: Harvard Institute for International Development, pp. 39-121.
- Mya Than (1996) "Indochina: Transition from Centrally Planned Economy to a Market System." En *Indochina: From Socialism to Market Economy*. Mathews George Chunakara, ed. Hong Kong: Christian Conference of Asia, pp. 28-48.
- Mya Than y Joseph L. H. Tan (1993) "The Vietnamese Economy in Transition: Introductory Overview." En *Vietnam's Dilemmas and Options: The Challenge of Economic Transition in the 1990s*. Mya Than y Joseph L. H. Tan, eds. Singapore: Institute of Southeast Asian Studies, pp. 1-21.

- (1997) "Introduction." En *Laos' Dilemmas and Options: The Challenge of Economic Transition in the 1990s*. Mya Than y Joseph L. H. Tan, eds. Singapore: Institute of Southeast Asian Studies, pp. 1-22.
- Myo Thant y Richard Vokes (1997) "Education in Laos: Progress and Challenges." En *Laos' Dilemmas and Options: The Challenge of Economic Transition in the 1990s*. Mya Than y Joseph L. H. Tan, eds. Singapore: Institute of Southeast Asian Studies, pp. 154-195.
- N. V. Lam (1997) "External Assistance and Laos: Issues and Implications for Development Policy." En *Laos' Dilemmas and Options: The Challenge of Economic Transition in the 1990s*. Mya Than y Joseph L. H. Tan, eds. Singapore: Institute of Southeast Asian Studies, pp. 267-308.
- Neher, Clark D. y Ross Marlay (1995) *Democracy and Development in Southeast Asia: The Winds of Change*. Boulder: Westview Press.
- Osborne, Milton (2000) *The Mekong: Turbulent Past, Uncertain Future*. New York: Grove Press.
- Otani, Ichiro y Chi Do Pham, eds. (1996) *The Lao People's Democratic Republic Systemic Transformation and Adjustment*. Occasional Paper No. 137. Washington, D.C. : International Monetary Fund.
- Parkin, Michael (1993) *Economics*. Second edition. Massachusetts; New York: Addison-Wesley Publishing Company.
- Perkins, Dwight H. (1993) "Reforming the Economic Systems of Vietnam and Laos." En *The Challenge of Reform in Indochina*. Börje Ljunggren, ed. Massachusetts: Harvard Institute for International Development, pp. 1-18.
- Rana, Pradumna B. (1995) "Industrial Enterprise Reform in the Transitional Economies of Asia." En *From Centrally Planned To Market Economies: The Asian Approach*. Volume 1. Pradumna B. Rana; Naved Hamid, eds. New York: Oxford University Press, pp. 143-176.
- Roland, Gérard (2000) *Transition and Economics: Politics, Markets and Firms*. Massachusetts: The MIT Press.
- Reyes, Romeo A. (1997) "The Role of the State in Laos' Economic Management." En *Laos' Dilemmas and Options: The Challenge of Economic Transition in the 1990s*. Mya Than y Joseph L. H. Tan, eds. Singapore: Institute of Southeast Asian Studies, pp. 48-60.
- Saignasith, Chanthavong (1996) "Transitional Economy of the Lao PDR: Current Economic Performance, Progress and Reforms." En *Indochina: From Socialism to*

- Market Economy*. Mathews George Chunakara, ed. Hong Kong: Christian Conference of Asia, pp. 74-92.
- (1997) "Lao-style New Economic Mechanism." En *Laos' Dilemmas and Options: The Challenge of Economic Transition in the 1990s*. Mya Than y Joseph L. H. Tan, eds. Singapore: Institute of Southeast Asian Studies, pp. 23-47.
- Sesser, Stan (1993) *The Lands of Charm and Cruelty: Travels in Southeast Asia*. New York: Alfred A. Knopf.
- Stiglitz, Joseph E. (2002) *Globalization and Its Discontents*. New York: W.W. Norton & Company.
- Stuart-Fox, Martin (1996) *Buddhist Kingdom, Marxist State: The Making of Modern Laos*. Bangkok: White Lotus.
- (1997) *A History of Laos*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (1998) "Laos in 1997: Into ASEAN." *Asian Survey* Vol. 38 (1): 75-79.
- (2001) *Historical Dictionary of Laos*. Second edition. Maryland; London: Scarecrow Press.
- Stuart-Fox, Martin y Rod Bucknell (1982) "Politicization of the Buddhist Sangha in Laos." *Journal of Southeast Asian Studies* 12 (1): 60-80.
- Thayer, Carlyle A. (1995) *Beyond Indochina*. Adelphi Paper 297. Oxford: The International Institute for Strategic Studies.
- (1999) "Laos in 1998: Continuity Under New Leadership." *Asian Survey* Vol. 39 (1): 38-42.
- Tubagus Feridhanusetyawan y Yose Rizal (1998) "Liberalisasi Perdagangan Dunia: Bagaimana Manfaatnya Bagi ASEAN?" *Analisis CSIS* Vol. 27 (3): 258-278.
- Turley, William S. (1993) "Political Renovation in Vietnam: Renewal and Adaptation." En *The Challenge of Reform in Indochina*. Börje Ljunggren, ed. Massachusetts: Harvard Institute for International Development, pp. 327-347.
- United Nations Development Program (1991) "The Economy of Laos: An Overview." En *Laos: Beyond the Revolution*. Joseph J. Zasloff y Leonard Unger, eds. New York: St. Martin's Press, pp. 67-83.
- Vanderveest, Peter (2003) "Land to Some Tillers: Development-induced Displacement in Laos." *International Social Science Journal* Vol. 55 (1): 47-56.

- Verdery, Katherine (1996) *What Was Socialism and What Comes Next?* Princeton: Princeton University Press
- Vickery, Michael (1984) *Cambodia: 1975-1982*. Boston: South End Press.
- Walker, Andrew (1999) *The Legend of the Golden Boat: Regulation, Trade and Traders in the Borderlands of Laos, Thailand, China, and Burma*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- World Bank (1996) *World Development Report 1996: From Plan to Market*. New York: Oxford University Press.
- (2001) *World Development Indicators 2001*. Washington, D.C. : The World Bank.
- Worner, William E. (1997) "Lao Agriculture in Transition." En *Laos' Dilemmas and Options: The Challenge of Economic Transition in the 1990s*. Mya Than y Joseph L. H. Tan, eds. Singapore: Institute of Southeast Asian Studies, pp. 84-127.
- Zasloff, Joseph J. (1991) "Political Constraints on Development in Laos." En *Laos: Beyond the Revolution*. Joseph J. Zasloff y Leonard Unger, eds. New York: St. Martin's Press, pp. 3-40.